

FIBAR

SUMARIO

Entrevista a Fermín Ciurraga.—Un anamador vasco en África	2
Editorial.—Los obreros gastan.—Palos y piedras	3
La polémica entre cristianos.—Del paternalismo a la justicia social.—El pensamiento político de Adenauer	4
PAGINA FEMENINA	5
Un as de la pelota: PASIEGUITO DE FIBAR	6
Pío XII y la doctrina del dolor.—Semana Santa: PROGRAMA	7
AGUA Y LUZ EN NUESTRA VILLA. Entrevista a don Ignacio Valenciaga	8 y 9
Municipalizaciones.—Sobre la marcha. Un hecho gozoso	10
PAGINA VASCA	11
Charla con un billete de banco.—Cosas de mi papá.—¡Vivan las pulgas!—Ernesto.—Jalea real	12 y 13
La creación de la poesía abstracta.—Azorín.—¡Tengo sed!—Gonzalo de Berceo	14
El Cineasta, gran revolucionario.—Vittorio De Sica.—«FILM IDEALS»—Películas a la vista	15
Camillo José Cela.—Un cuento del cine que inmortaliza	16

DIALOGOS EIBARRESES

Con nuestro homenajeado Fermín Ciorraga



(Foto Plazaola).

Por sus dotes de simpatía y excepcionales cualidades como billarista, era y es en Eibar figura apreciada y destacada la de don Fermín Ciorraga y por ello más la afición que existe en nuestra Villa para este deporte, el Campeonato de Eibar de Billar organizado para homenajear a Fermín, rebasó ampliamente los cálculos más optimistas.

La simpatía y simpatía del señor Ciorraga facilitan grandemente el desarrollo de la conversación y así la entrevista se perfila sin apenas darse cuenta.

—¿Cuántos Campeonatos de Billar se han celebrado en Eibar?

—Oficialmente sólo 2; en 1929 uno individual y en 1939 otro por parejas.

—Es sabido que usted se proclamó vencedor en ambos, pero ¿cuál ha sido el hecho más notorio de la parte de su vida dedicada al billar?

—El de conseguir hacer de una tacada 1.200 carambolas.

—¿Qué se requiere para llegar a esa extraordinaria cifra?

—Pues... buen billarista ha de poseer excelente pulso, facilidad de reflejos y acutuada precisión. En aquella ocasión logré reunir las 3 bolas en un ángulo de la mesa; dos de ellas estaban pegadas a las bandas que forman uno de los ángulos rectos y lo restante consistió en conseguir que la tercera tocara a ambas sin moverlas de sus respectivas posiciones. Hoy día consigo repetidas veces situar las tres bolas de igual forma, pero no en cambio llegar a 1.200 carambolas...

—En partida de Campeonato, ¿es libre esa forma de sumar carambolas?

—No, porque ese método de jugar entra en la modalidad llamada «libres» y en ella es indispensable que tras conseguir tres carambolas o antes, una de las bolas se distingue de las demás cierto número de centímetros.

—¿Qué otras modalidades se practican?

—La llamada «al cuadros»; la de 3 bandas y la de fantasía. En la primera se inicia la partida con las 3 bolas situadas dentro de uno de los muchos cuadros con que se llena la mesa y tras cada carambola es necesario que cuando menos una bola abandone el cuadro que ocupaba; en la de 3 bandas se exige que la bola con que se hace la tirada toque tres bandas antes de hacer la carambola y en la de fantasía, su nombre aclara las condiciones exigidas.

—Cambiando de tema, ¿qué impresión le causó el Campeonato organizado para demostrarle el arecio que se le tiene?

—Verdaderamente magnífica. Sus partidos tuvieron creciente interés y aceptación, y aun cuando el nivel de Eibar en lo que al billar respecta es en la actualidad bastante bajo a tenor de la categoría demostrada por los participantes, no cabe desanimarse. Además quedé sumamente complacido con el éxito de los actos organizados para dar broche al Campeonato. Me emocioné vivamente el beneficio de 33.400 pesetas destinado al Santo Asilo Hospital, Sanatorio Antituberculoso y Cáritas Parroquial, y por todo ello mi satisfacción fue muy grande. Muchas gracias a todos los eibarreños por este homenaje.

Por nuestra parte agradecemos a don Fermín Ciorraga su gentileza y felicitamos al Casino Artista Eibarren, al Casino de la Amistad y a la Delegación de Bolos y Toca de la Cuenca del Deba por su feliz idea y por la espléndida realización del Campeonato.

JUAN M. GUINEA.

Un acampador vasco en África

III

A un lado de la Plaza de España están el barrio europeo y el indio. Aunque se parecen mucho entre sí los edificios del barrio europeo son elevados mientras que los del indio son bajos. El barrio europeo es una gran capital, bastante mejor que Génova y, por lo tanto, muy superior a muchas capitales de provincia de la metrópoli. En general, se visto elegantemente, sus comercios son de lujosa presentación, sus calles anchas y animadas, y sus edificios espléndidos. El barrio indio de construcción europea, es mucho más reducido, sus calles más estrechas, aunque no menos animadas, y sus casas de dos o tres pisos sencillas.

Al otro lado de la Plaza de España se encuentran los barrios moro y judío, muy análogos, también, entre sí; calles estrechas y tortuosas, cubiertas muchas de ellas con flores y ramas en las que cada puerta es una tienda de las más reducidas dimensiones, dan a estos dos barrios un carácter típico completamente desconocido para nosotros. Hay calles en las que solamente se vende un único producto. Así, existen la calle del Pan, la de las Babachas... El turista no puede por menos que sacar su cámara fotográfica y tirar algunas placas de los rincones típicos de estos barrios, cosa que no le resulta fácil a no ser que se resigne a que salgan moros en posturas no naturales precisamente. Pero lo más curioso del caso es que, encima de que se ponen ante el objetivo porque les da la gana, le piden a uno propina «por haberse dejado sacar». Esto, que al principio creí era

cosa de crío solamente, se extendió más tarde a los mayores cuando, después de tirar desde el tejado de una casa una fotografía panorámica (?) de la Plaza de España, se me acercó un tetuani, ya talludite, para decirme textualmente: «Tú sacar una foto desde allí arriba. Yo ver, y mirar allí. ¿No hay nada para mí?». Me dejó desconcertado y, claro está, «no hubo para él más que una promesa «muy europea» de que le remitiría la foto para que se viese.

La Plaza de España, lugar de convergencia de los cuatro barrios, es netamente mora. Tres mezquitas, la entrada a los departamentos del Jalisah, estrechas casas, y una especie de quinceo moro en el centro atestiguan esta afirmación. Es impresionante el momento en que, a las nueve menos cuarto de la noche, suben los «almuecines» a las torres de las mezquitas para llamar a oración. Sus gritos resonan como verdaderos lamentos, si bien los moros que hay en la Plaza, a estas horas muchísimos, un auténtico bervidoro humano, no les prestan ese interés que estemos acostumbrados a apreciar en las películas de Mario Montez. Tal vez fueran por haberse acabado ya el Ramadán.

Tetuán tiene «más de un domingo» a la semana. A los efectos comerciales tan domingo es el domingo, como el sábado, y como el viernes. Es consecuencia de la convivencia de razas y religiones, cada una de las cuales tiene un día festivo distinto a la semana.

Creo haber dicho ya que el clima es muy agradable. Tal vez influyese en mi impresión el haber pasado, antes de ir a África, tres días achicarrantes en Sevilla; no lo creo. Pero para los días de mucho calor, los tetua-

nies tienen su playa: Río Martín. Está situada a unos tres kilómetros de la ciudad, pero se halla perfectamente organizada, con sus casetas de baño, sus restaurantes, toldos, etc., etc. Es mucho más larga que nuestra Cuchia, su arena bastante más gruesa, y da una gran sensación de desahogo por lo poco apretada que está la gente. En su lugar apartado y bajo la vigilancia de un moro armado con un fusil, existe un recinto reservado para que puedan bañarse en él, con toda libertad, las jóvenes moras, a las cuales, dicho sea de paso, no hay forma de verles por la calle, más que los ojos sobre los cuales, vierten toda su coquetería femenina llenándolos excesivamente arreglados. Bajo los velos—algunos auténticas gasas—se advisan rostros bellísimos.

Existe una gran semejanza entre los moros a tomate, a media taza, el té moruno. Se sirve en cualquier establecimiento de heladas, existiendo algunos que son exclusivamente dedicados a la venta de esta infusión. No se toma en taza, sino en vaso, y se sirve a una elevada temperatura que obliga al bebedor a coger el vaso con los dedos menique (por la parte inferior) y pulgar (por la superior). La infusión consiste en té de Ceuta hervido en agua y cargadísimo de azúcar. Y, luego, en el vaso, se echan, también, varias hojas de hierba buena que le dan un sabor y sabor realmente empalagoso.

Y a la mañana siguiente, en el autobús de línea, regresamos a Ceuta. A las doce, embarcamos de nuevo en la «cruceña Victoria» y, poco a poco fuimos dejando, tras una limpia estela, la tierra africana, mientras la proa de la nave se acercaba, cada vez más, hacia el Peñón.

EDITORIAL

EL tiempo sagrado de Cuaresma debe su existencia a un hecho palpable y desgraciadamente notorio: el que todos hemos pecado de acción o de omisión.

El pecado es la rebelión ingrata del hijo que, no habiendo recibido más que favores y mimos del Padre Dios, se revela sin embargo contra su Creador, Padre y Redentor.

Y siempre esta postura antiestética, antirracional e incomprensiblemente ingrata estará clamando la existencia de una deuda por nuestra parte para con Dios ofendido.

* * *

Cuaresma es tiempo de equilibrio. Tiempo que nos recuerda nuestra deuda de perdón para con Dios. Momento propicio para recuperar nuestra actitud de rebeldía. Ocasión oportuna—en unión con toda la comunidad cristiana—para llorar nuestra historia de ingratitud y borrar—con hechos positivos de bien—nuestros baches de pecado.

* * *

*La Caridad debe ser nuestro distintivo cuaresmal.
Hacer bien ahora lo que antes hicimos mal.
Hacer ahora—a manos llenas—el bien que antes omitimos.
He aquí nuestro programa cuaresmal.*

Palos y piedras

No puedo prever qué armas se emplearian en una tercera guerra mundial, pero es fácil vaticinar cuáles se utilizarían en la cuarta: piedras y palos.

La frase, oriunda de Einstein, la repitió no hace mucho el general Mc. Arthur. Opina el viejo soldado que, en el futuro, terminarán por fundirse entre sí el sistema capitalista norteamericano y el socialista soviético, o lo que es igual, un tercer producto, mezcla del liberalismo y comunismo, será la base social y política del mañana.

A Achille Lauri, alcalde de Nápoles, que era esta vez el intelectuador de Mc. Arthur, las frases le han interesado. A nosotros también, ¿A quién no puede afectarle la suerte próxima del género humano? Ahora bien, ¿vale la receta del vencedor del Pacífico? ¿Es nueva de verdad, o se trata de un bicarbonato más para aliviar momentáneamente la soledad del mundo? Si y no.

El liberalismo puro concede a cada persona derechos absolutos a ejercer su santa voluntad con tal que deje al prójimo hacer otro tanto. Creían en el siglo pasado que, así, todos seríamos felices. No salieron los cálculos, antes unos hombres se encaramaron sobre la miseria del resto y el sistema capitalista, hija legítima del liberalismo, convirtió en esclavas a las masas proletarias. ¿Qué hacer, entonces? Marcharse al otro extremo, respondió Carlos Marx. Así nació el socialismo marxista que no dejaba moverse a nadie para que no molestase al vecino. Todo del Estado, todo

de todos, pueblo soberano. Luego resultó que, para no hacer a unos hombres esclavos de otros hombres—quienes, en fin de cuentas, también tenían su conciencia—el comunismo los esclavizó a la máquina del Estado, que ya no lo tenía.

El mundo vive de dos sistemas que, llevados con lógica, conducen a la esclavitud y ambos, además, están frente a frente dispuestos a tirarse bombas de cohete, primero, y piedras después. ¿Qué se puede esperar?

Se puede esperar mucho. Porque el liberalismo y la democracia convencieron a la humanidad de que cada hombre es una persona con derechos inalienables y, hasta aquí, el liberalismo se verá. Por su parte, el socialismo gritó que los hombres habían de amarlos. Y en esto lleva razón. Según van superando la horribles liberales y la comunista, los hombres van también poniéndose de acuerdo, muchos sin darse cuenta, en una verdad: somos seres libres que tenemos que vivir asociados en una gran familia respetando todos los derechos de los demás y los de la sociedad.

Pero esto, ¿no estaba ya en los Evangelios y en todos los libros de la Biblia?

La historia es así de divertida. Mister Mc. Arthur. Resulta siempre que, después de muchos coscorrones, los hombres vienen a decir al final lo que Dios dijo al comienzo. Si las palabras de usted querían decir lo que nosotros hemos sacado de ellas, entonces, enhorabuena, mi general.

LOS OBREROS GASTAN...

Por Mons. Ancel, Obispo de Lyon.

SE suele decir: «Los obreros no son tan desgraciados. Mirad como gastan en vino, en tabaco, en cine...»

Yo encuentro que son injustos los que así juegan con severidad los gastos de los obreros.

Dicir que los obreros gastan su dinero en cosas superfluyas es herir en lo vivo a la clase obrera.

Es como si dijera de los comerciantes: «Son unos ladrones. O de los capitalistas: «Son todos hombres sin conciencia, que explotan a los obreros y les dejan lo justo para que no se mueran de hambre».

Todos los insultos duelen; hay algunos que hacen daño y son causa de división. Un cristiano que pretende amar a Dios e insulta a su hermano, es un mentiroso. Para estar en posesión de la verdad, para permanecer en la caridad, no hay que generalizar los casos particulares que se han observado. Y además es necesario comprender lo que se ha visto.

Los recursos de los obreros son muy variables. Cuando tres o cuatro salarios entran en casa cada quincena todo marcha bien... Pueden también pagar cosas superfluyas. Hay obreros que añaden a su salario normal otras horas supplementarias. Así viven con mayor holgura. Pero con perjuicio para su salud, o para su moralidad. Y por fin tenemos el hogar normal: el hombre trabaja, la mujer se queda en casa con los niños; un solo salario. Actualmente, en la mayoría de los casos, el salario único no basta para lo necesario... Entonces no hay superfluo que valga, o si es que lo hay, es con perjuicio de lo necesario.

Por consiguiente, cuando vemos un obrero comprando cosas superfluyas hay que pensar en los demás, en los que nunca lo hacen. A éstos no se les ve.

Y, antes que juzgar, hay que enterarse. Y cuando uno se ha enterado, verificar el valor de lo que le han dicho. Además cuando uno se entera, tiene que hacerlo con gusto de saber y de comprender, no de tranquilizarse. Es muy cómodo, pero en absoluto útil, tratar de justificar el pecado propio con el falso alegato.

«Sin embargo, los obreros—se insiste—en su conjunto, gastan mucho dinero en vino, cine y tabaco...»

Es verdad, pero casi todos, por desgracia,ogan de lo necesario para comprar esas cosas.

¿Habrá que condenarlos por eso? ¡Cuidado! Es muy grave condenar a nadie.

Es mejor tratar de comprender.

El hombre no puede vivir sin distracción. Es para él una necesidad vital.

Conocgo los destrozos causados por el alcohol y el cine en el mundo obrero. Conozco los gastos exagerados de tabaco. Conozco madres obreras que no pueden tener el dinero necesario para la vida normal en su hogar, porque su marido se lo guarda para la taberna.

No pretendo aprobar todo, pero no puedo condenarlo. Nota que sería injusto. Me parecería oír al Divino Maestro: «Saca primera la viga... Si estás libre de culpa, echa la primera piedra».

**Merece condenación la negligencia de quienes descuidan la supresión o reforma del estado de cosas que lleva a los pueblos a la desesperación y prepara el camino a la revolución y a la ruina de la humanidad...*

PIO XI.

LA POLEMICA ENTRE CRISTIANOS

NUESTROS lectores saben que las últimas elecciones dieron ocasión a polémica entre católicos, en Francia, sobre posiciones adaptables en el terreno político. Por supuesto que a muchas «escandalizó» el hecho de que existan diferencias entre católicos... y de que éstas se debaten públicamente! El P. Danielou, eminente teólogo jesuita, trata este tema en un artículo escrito para *Témoignage Chrétien*. He aquí los párrafos principales:

«La libre discusión sobre cuanto no se refiere a la verdad del dogma y a la fidelidad a la Iglesia, ha sido siempre un derecho de los cristianos. «La dubius libertas». Nuestros padres nos han dado el ejemplo. El furor polémico de los teólogos nadas ha dejado por desear al de los laicos y ha quedado como proverbial. Y la energía con que trataba a sus adversarios San Jerónimo no ha impedido que se le considerara como un santo. Esta flaqueza es un privilegio que nosotros debemos defender. Ella alcanza a disipar la absurda confusión de la ortodoxia cristiana, con una tiranía de la inteligencia.

La polémica, cuando se ejerce en el respeto de las personas y en la fidelidad a la Verdad, es la expresión misma de la salud cristiana. Quiere decir que se cree que la verdad y la caridad son suficientemente sólidas como para no hundirse a la merced de los asaltos que destruyen las pseudo-evidencias o sacuden a los pseudo-pontífices. La verdad no necesita ser protegida por bombas integristas. Ella disipa sobre más sólidos fundamentos y el infierno mismo nada podrá. En cuanto a la caridad, su consiste en blandas complacencias. La posibilidad de decir la verdad es la señal misma de la confianza.

De aquí que haya algo que no es cristiano en la voluntad de evitar posibles golpes. Es un complejo de debilidad que se abriga tras falsos pretextos. Hace pensar en los niños que inmediatamente denuncian al maestro aquél que les pega, cuando ellos no son capaces de devolver el golpe. «Si me tocás —dicen—, atentas contra la Iglesia. Cuando haréis algo bien, os atribuiréis el mérito. Pero os escondéis tras las cortinas de la sacristía, cuando merecéis una paliza. Aceptad la regla de juego.

Asimismo, hay algo que no es cristiano en querer abusar de la propia fuerza y aplastar a quien no es capaz de defendérse. Cuando el golpe ha sido dado, basta. Si la debilidad no es una excusa, la fuerza no es un derecho. Estos, con frecuencia, son su talento como un magisterio y confunden la obediencia que los inspira con la inspiración del Espíritu Santo. Serán jugados como los demás...

Se apela, pues, a la caridad para evitarse los golpes y a la verdad para darlos. Esto nos lleva a un abominable confusionalismo (que es el peligro para los cristianos), en virtud del cual la ausencia de virtudes naturales se encubre bajo los más bellos pretextos sobrenaturales. Es preciso disipar ese clima. Y lo que hay que denunciar no es la polémica. Felizmente la Iglesia es todavía uno de los lugares en que uno puede expresarse libremente y en donde no se es excomulgado por referirse a los fetiches (alusión al partido Comunista que acaba de excomulgar a Hervé por la publicación de las críticas contenidas en el libro «La Revolución y los Fetiches»). Lo que hay que rechazar son las confusiones que falsean la polémica.

No se trata de no atacar y de no ser atacado. Se trata de que esto suceda lealmente. No de esquivar los golpes. Sino de no admitir los golpes bajos. No de no enojarse, sino de respetar al adversario. No es a caso con frecuencia esta contraparte de verdad la que me irrita, más que los errores. Y si la destruyo, ¡no me convertiría en sectario!

Yo denuncio ante todo los terribles. El terror comienza a reinar desde que las capillas se erigen en iglesias. Hay un terror comunista: el de la perpetua amenaza suspendida sobre quien se desvíe de la línea del partido. Hay también el terror laicista que llega a paralizar a los hombres libres. Inspírandoles el temor de no ser suficientemente republicanos.

Y hay asimismo terrores en ambientes eclesiásticos. Hay el terror integrista de los inquisidores sin mandato que esgrimen sus rayos sobre las menores veleidades de la inteligencia. Hay el terror progresista que, sin querer el comunismo, se enloquece ante la idea de tener la más mínima cosa en común con lo que no sea el comunismo. Los terrores son los que separan. La polémica une y disipa los fantasmas. El terror es la pretensión de imponer la propia verdad por la fuerza. La polémica es la confianza en que la verdad es suficientemente fuerte.

EL PENSAMIENTO POLITICO DE UN GRAN CRISTIANO: ADENAUER

SOY de opinión que estamos obligados a cumplir los dictados morales, por lo menos en la misma medida que los dictados jurídicos.

contra los peligros procedentes del Este sólo será posible si permanecen en vigor los valores del occidente cristiano y si los cristianos se unen más allá de sus fronteras para trabajar en común en favor de la paz.

* * *

LAS armas no aseguran ni la paz ni la libertad. Tampoco un alto nivel de vida puede superar por sí mismo la fuerza peligrosa del comunismo. Tememos que movilizar las fuerzas religiosas y espirituales del mundo occidental, ya que solamente si tenemos fortaleza de espíritu, conseguimos asegurar nuestras formas de vida.

* * *

En Alemania hemos tenido que aprender lo que significa que la política carece de un fundamento ético. La defensa

DEL PATERNALISMO A LA JUSTICIA SOCIAL

VALENTIA. Combatividad. Sinceridad a raudales. Estas son las cualidades que derrocha ese pequeño libro—pequeño por sus dimensiones; grandioso por su contenido—que con el título que encabeza esta reseña ha lanzado al mercado «Euramérica», la Editorial española al servicio de «Un mundo mejor».

No es un libro más de cuestiones sociales. Es, que nosotros sepamos, el más valiente ensayo que sobre aplicación de la Doctrina Social Católica se ha publicado en España. Es el más sincero análisis de la sociedad española de nuestros días. Llama a cada cosa por su nombre, dejando los paños calientes en el lavadero.

«Del paternalismo a la Justicia Social» es el libro que debe figurar en la mesa de todo patrono católico. Pero no para que allí lo vea la gente. Para leerlo. Casi diríamos que para estudiarlo. Hay que adentrarse en su contenido teniendo el lector la misma sinceridad de conciencia que quien lo ha escrito. No hay que ir a la obra con el deliberado propósito de encontrar en sus páginas el párrafo —que siempre existe— al que acomodar una deficiente forma de actuación, no. Hay que comenzar a leerla con verdadero espíritu de remordimiento de conciencia, con ansias de perfección con... sinceridad, en suma.

«Del paternalismo a la Justicia Social» es el volumen noveno de la Colección Mundo Mejor editada por Euramérica. Tan importante consideramos esta Colección y, en especial, la obra que hemos reseñado, que «Estar», desinteresadamente, está dispuesta a aceptar de sus lectores peticiones de suscripción a la serie completa o de adquisición de cualquiera de sus volúmenes, por separado.

del Cristianismo es el amor al prójimo. Este principio no sirve sólo para el hombre particular, sino también para cada pueblo en su actitud hacia los demás pueblos.

Se dice que la política es el arte de lo posible. Esto significa que ha de adaptar de una manera sana mente realista sus actos a las circunstancias. Cuando no se puede lograr todo, ha de realizar una parte y confiar en la fuerza de la evolución posterior. Un político obraría equivocadamente si se abstuviera de lo bueno por no poder realizar lo mejor, si dejara de dar un paso, que hoy día le es posible dar, por creer que mañana podrá dar otro mayor.

EXHIBICIÓN EN «L'ETOILLE»

Crónica de París

El sol, suave y acariciador, invita al paseo. París se ha vestido anticipadamente de primavera. Junto a las piedras de sus hermosas edificaciones y monumentos, grises con patina de siglos, los árboles, las plantas y los pájaros, cantan un himno de juventud y alegría. También los corazones están alegres. ¡Es bonito vivir! Es delicioso caminar sin prisa, bajo la caricia del sol, con la sola conciencia de existir. Se hace necesario dar gracias al Creador. Y nos unimos al himno que entonan las flores, las ramas, los pájaros...

Abro los ojos. Miro el reloj.

Debo andar de prisa. Estoy a mitad de camino de los Campos Elíseos y tengo que llegar al Arco del Triunfo, a L'Etoile, para las doce. Jeanette me ha anunciado que a mediodía y en tan maravilloso marco, van a fotografiar para una cadena de revistas, varios modelos de la naciente temporada.

Me apresuro. Al fin, llego. Ya está la cosa en marcha. Multitud de curiosos—casi todos turistas—observan. Me uno a ellos. En el centro de Etoile, teniendo por fondo la permanente llama en honor del soldado desconocido, siete preciosas muchachas van a posar ante las cámaras. El estinglados montado para tan solo unos minutos es enorme. Se diría que se trata del redaje de una película.

Y vamos con los modelos entre los cuales se

encuentra—cómo no—nuestra encantadora Jeanette.

Tres de ellas van vestidas de primavera. Una, con vestido color fiesta y chaquetón—casi abrigo; sólo se le ven cuatro dedos de la falda—de la misma tela. Otra luce un abriguito de entretiempo, de franela blanca con rayas azul marino, de líneas muy rectas y estilo sastre. La tercera exhibe chaqueta sastre de un jaspeado beige y blanco, ribeteada toda ella por una tira de ante beige, y falda en liso del mismo tono.

Otras tres llevan modelos veraniegos. Jeanette, un vestido de popelin rayado azul y blanco, de forma camisera, con manga tres cuartos y, en la pechera, todas las rayas unidas, haciendo canesú redondo. Una morenita—que en este momento posa con ella—luciendo ambos, de forma muy airesa, sombrillas de vivos colores—otro vestido camisero de popelin blanco y negro con guirnaldas que hacen rayas, manga igualmente tres cuartos, y rematado el escote con tira formada por una de las guirnaldas terminada en un lazo delante. La tercera—una de los mejores tipos que jamás hayamos visto—lleva un atuendo plaveo compuesto de dos piezas: vestido escotado para tomar el sol, de una tela de algodón muy graciosa a rayas y motas mezcladas, y una especie de casadora en piqué blanco.

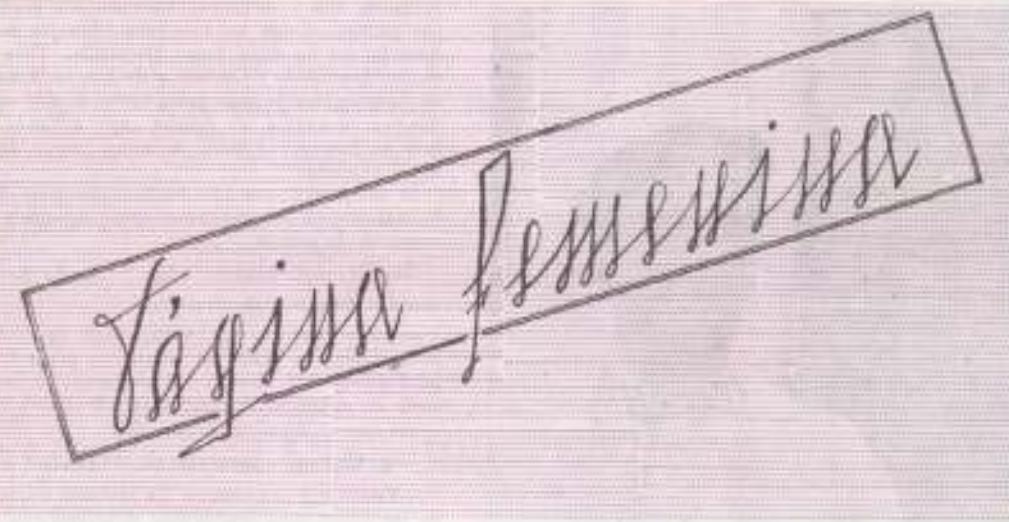
La séptima modelo, cambia la tónica ante-

rise. Va de gran gala. Luce un vestido linea chubas en color tabaco, confeccionado en satén.

Como en estos momentos Jeanette descansa, la ilumino para que me cuente sus impresiones sobre la nueva moda. Accede gustosa. Cree que se la puede definir en una palabra: libertad. Libertad de estilos, de líneas, de formas... En conjunto predomina la línea «floja», es decir, que las prendas pierden la rigidez de entretelas y enguinaldos para caer con naturalidad. Los cuerpos, en lugar de ir muy entallados, forman un ligero «chouette». Se verán muchos vestidos siguiendo la línea de túnica, griegas y adornados con anchos cinturones, dorados o plateados, o drapeados de varios tonos diferentes mezclados. En los vestidos de «cocktail» predomina la línea «chouette», especie de corola de flor en que el tallo fuerza la cintura y, en muchos casos, con confección de la falda en tela doble y el bajo sin planchar. Presenta un inconveniente muy digno de tener en cuenta muchos metros de tela.

Sigue predominando el algodón como género para el verano, siendo los colores más en boga el amarillo, azul húlar, rojo fuego, morado y marrón tabaco.

Una nota curiosa: los bolsos dejan la anchura horizontal para ser alargados y de gran tamaño.



MI MUJER

Me casaré con una mujer:

—profundamente cristiana, porque el matrimonio es una emulación cristiana;
—enamorada locamente de mí;
—que amará a los niños y querrá tenerlos muchos;
—administradora, porque yo no lo soy;
—sencilla, natural, sincera y nada «esnob»;
—plenamente confiada en mí;
—nada celosa, porque yo lo soy;
—dulce, porque detesto la guerra;
—con un mínimo de belleza, porque no soy de madera;
—expresiva y cariñosa, porque no puedo soportar la frialdad ni la hipocresía;
—intelectual, porque yo lo soy;
—sanamente moderna, porque quiero serlo.

Yo le ofreceré:

—mi deseo de santificación;
—todo mi amor;

—mi parte de condescendencia;
—toda la comprensión posible;
—todo mi dinero;
—todo mi respeto;
—todo el confort humanamente posible;
—toda mi juventud;
—toda la templanza de que soy capaz;
—todo el silencio posible sobre sus defectos, si los tiene, o no sabe deshacerse de ellos;
—toda la originalidad de que soy capaz para alegrarte la vida;
—todos los defectos de que no habré pedido corregirme;
—toda mi personalidad

Así habla un joven canadiense. Detalle curioso: en sus exigencias son tajantes: «dulce, enamorada, sencilla...» etc. En sus ofrecimientos se reservan: «si es posible», «de lo que soy capaz...»

Bueno, ellos son así. ¡O tomarlos, o dejarlos!

UN CONSEJO

ENTRE la mujer de hoy y la de mis tiempos existe una diferencia. Las muchachas de mi juventud permanecían en casa severamente guardadas, no salían más que acompañadas, y toda su educación era tal que semejaba que habían de defenderse al menos, de una manada de lobos.

Con esto quiero precisar que la mujer «vive» fácilmente que, de hecho, sigue viviendo entre lobos.

Si algún consejo quiero que yo le dé a una joven moderna es éste. Yo soy cristiano y cuando hablo con una joven cristiana le digo que una sola solución encuentro para no ir contra la corriente y permitir a la mujer de hoy compartir su vida de trabajo con la feminidad que le es propia. La mujer debe preocuparse de tener una reserva religiosa muy sólida para poder afrontar, con pensamientos buenos y honestos, los problemas que la vida le reserva. SOLO UN CORAZÓN LLENO DE FE PUEDE VIVIR INTELIGENTEMENTE ENTRE LOS LOBOS.

François Mauriac
Premio Nobel.

Un as

A. DEPORTES

de la pelota: PASIEGUITO DE EIBAR

PROSIGUENDO el desfile de las viejas glorias de la pelota, traemos esta vez a nuestras columnas el recuerdo de uno de los pelotaris que después de Chiquito de Eibar más gloria dio a nuestro pueblo: Pasieguito de Eibar.

Ramón Petit, hermano menor de Pasieguito, diez años más joven que él, es nuestro amable informante.

—¿Cuando empezó Manolo a jugar a la pelota?

Era él de una constitución física tan fuerte, que para los once años ya parecía un hombre. A esta edad, ya jugaba lo mismo a pala, cesta punta, que a mano con los pelotaris de aquella época. Su primera salida oficial de profesional la hizo con diecisiete años, cuando fue llevado a Buenos Aires por Chiquito de Eibar, a jugar a cesta punta. Previamente

padres procedían de familia humilde, agotados los aburridos que había hecho en Buenos Aires, se puso a tratarlo con aquel famoso curandero que se llamaba Antonio Narváez, más conocido por Anton Euski. Tan eficaz fué su tratamiento que para los tres meses ya empezó a entrenarse. Uno de estos entrenamientos lo presenció aquel famoso pelotari de cesta punta que se llamo Irún. Tan grata impresión le causó, que le dijo: Manolo, en Bilbao estás jugando la pareja Chiquito de Abando y Porta, y nadie les puede ganar. Tu y yo les venceremos.

Era el año 1893, cuando en Bilbao solo existía el frontón de Deusto. El partido de desafío entre Chiquito de Abando y Porta contra Irún y Pasieguito de Eibar adquirió tanta resonancia, que dicho frontón registró la mayor entrada de su historia. Tras una lucha encarnizada y agotadora, Chiquito de

Muchacho y Tandeleru, a los que vencieron por 50-40.

—Usted, Petit, ¿alguna vez con su hermano?

—Sí, y precisamente uno de los días más gozosos para Manolo fué el que ambos jugamos, por primera vez, formando pareja contra Ibáñez de Ondarrosa e Ibarra de Motrico. Ganó el partido la pareja fraterna por 50-38. Y tan bien debí actuar, que después de mi muerte el partido me lo ganó mi hermano. Razón, hoy es el día más feliz de mi vida al comprobar que la dinastía pelotística de la Pasieguita no se extingue.

—¿Jugó Pasieguito en el Euskalduna de Bilbao?

—Sí, en efecto. A palo. Hasta aquél entonces, en dicha modalidad los pelotaris jugaban solo a bote, y fué él quien implantó el juego de aire y cotillano. Colocaba 500 pies por partido, donde los ases eran Chiquito de Abando, los navarros Eraso-Hermanos, Villaro, los Begnáez y Cantabria de Ermua. Uno de los partidos de más grato recuerdo fué el que, en compañía de Altube ganó a Cantabria de Ermua y Villaro, la mejor pareja de aquel entonces.

El año 1912, atacado fuertemente por el reumatismo en las piernas se retiró definitivamente de la pelota.

—Es voz común que Manolo tenía un brazo potentísimo?

—Ya lo creo que sí. ¿Sabes desde cuántos metros llegó la pelota al frontón en plaza libre? Desde 181 metros. Sin embargo, el record de distancia lo logró aquel famoso pelotari que se llamó Irún, con 184.

—Alguna anécdota de Manolo?

—Estábamos jugando en La Habana, cuando las autoridades americanas quisieron equipar el juego de béisbol, de origen americano, con el de la pelota. Para ello ordenaron que en lo sucesivo, a la pelota, la vestimenta sería igual que al béisbol: Pantalón corto y jersey, a lo que se opusieron rotundamente los pelotaris. Una comisión presidida por Manolo se entrevistó con el Gobernador Militar de aquella plaza, general Gut, manifestándole que el deporte de la pelota, era único y exclusivamente vasco, y que ellos solo jugaban con la vestimenta de camisa y pantalón largo. En caso contrario, regresarian a su país. Fué tan firme la actitud de los pelotaris que las autoridades norteamericanas, terminaron accediendo la demanda. A raíz de aquellos contactos, tanto le gustó la pelota al General Gut, que entre sus acciones deportivas llegó a practicar la pelota. Sus maestros fueron nuestros dos hermanos Manolo y Ramón.

Esta es, a grandes rasgos la historia de aquel Pasieguito que, según unánimemente todos reconocen, después de Chiquito de Eibar, ha sido el pelotari más completo de todos los tiempos.

Fué el cuatro de marzo de 1933, a los cuarenta y nueve años de edad cuando Diose lo llevó a mejor vida a Pasieguito de Eibar.

NUESTRA PRÓXIMA CRÓNICA SE TITULARÁ:
¿MURIÓ EL FRONTÓN MUNICIPAL?



«Pasieguitos» (a la izquierda) acompañado de «All».

ya alternaba con los ases de aquella época: Porta, Irún, Elizaga, Mardara de Azpeitia y Sanpello de Rentería, el mejor boleista que se ha conocido.

Manolo, que era el más joven de aquella plantilla de pelotaris, debido a que solo jugaba cestones a cesta punta, a brazo libre, sin apoyar el brazo izquierdo como se juega ahora, se resintió de la muerte, regresando a España. Aquí fué reconocido por los mejores médicos de aquella época. Transcurrió año y medio, y su muerte resintió una noticia ninguna mejoría. Es más, desanimado por la ciencia médica, empezó a entrenarse con la mano izquierda, con objeto de jugar solo con dicha mano.

—Y cómo fué que luego jugó con las dos manos?

—Sin recursos económicos, ya que sus

Abando y Porta ganaron el encuentro por la mínima diferencia de 50-49. Tanto gusto el partido que a los cuatro días se jugó la revancha, resultando vencedores Irún y Pasieguito por el mateo 50-48. Ante el empate, a los pocos días, se jugó otro partido, y Manolo encajó una colossal actuación ganando ellos por 50-39.

Un detalle curioso: Pasieguito cobró por los tres partidos 3.000 pesetas.

—Tengo entendido que Pasieguito actuó con éxito en Madrid.

—Manolo realizó una brillante temporada en la capital de España. Colocaba tres mil reales por partido y en un mes llegó a jugar hasta catorce partidos. Con Gamboarena de Rentería formaba la pareja de moda. De 22 partidos jugados ganaron 21, y el partido de más grato recuerdo fué el desafío que jugaron a Bley, punta libre, contra los argentinos

VIDA PARROQUIAL

PIO XII Y LA DOCTRINA CRISTIANA DEL DOLOR

RECIENTEMENTE la Sociedad Italiana de Anestesiología ha formulado tres preguntas al Papa. Entresacramos, o resumimos, algunos párrafos de su luminoso discurso respondiendo a las mismas (24 febrero, 1957).

PRIMERA PREGUNTA

—*Hay obligación moral general de rechazar la anestesia y aceptar el dolor físico por espíritu de fe?*

Responde Pío XII:

—Cuando el hombre se halla en la ineludible alternativa de superar el dolor o de transgredir un deber moral, hay obligación, en conciencia, de aceptar el dolor. Por ejemplo, el caso de los mártires.

Fuera de este caso, el cristiano no tiene nunca la obligación de aceptar el dolor; debe considerar lo como un medio más o menos apto, según las circunstancias, al fin que se pretende (su perfección espiritual).

La aceptación del dolor físico no es más que una manera entre otras de significar lo que constituye lo

esencial: la voluntad de amar a Dios y servirle de todo. EN LA PERSONA DE ESTA DISPOSICIÓN VENTARIA CONSENTE, ANTE TODO, LA CALIDAD DE LA VIDA CRISTIANA Y SU DEBODATO.

Cuando un cristiano, día tras día, de la mañana hasta la noche, cumple con los deberes que le impone su estado, su profesión, los mandamientos de Dios y de los hombres, su vida está en consonancia con la Cruz de Jesucristo, sea que se presente o no el dolor físico, que lo sufre o existe por medios lícitos.

En conclusión: el paciente, deseo de evitar o de calmur el dolor, puede, sin impietad de conciencia, utilizar los medios inventados por la ciencia y que en sí mismo no son inmorales. Circunstancias particulares pueden obligar a otra línea de conducta; pero el deber de renuncia y de purificación interior, que impulsa a los cristianos, no es obstáculo para el empleo de la anestesia, porque ese deber se puede cumplir de otra manera. La misma regla se aplica también a las exigencias superegotistas del ideal cristiano.

Murió después de 40 años al servicio de la Parroquia

¡Organista ill da! Esta fue la noticia escueta que, como regalo de polvura y con voz lugubre, recorrió nuestro pueblo hace todavía pocas días.

Y al decir que había muerto el organista, todos entendímos que se trataba de aquél gran caballero que en vida se llamó D. Ismael Hernando.

La revista Kuan se suma al dolor de los eibarreses todos por tan irreparable pérdida.

¡Deseamos en la paz de Dios nuestro D. Ismael Hernando!

Iglesia parroquial de Eibar - SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS

Diez de la mañana: Solemne Procesión de las Palmas y Misa Matutina.

JUEVES SANTO

Cuatro de la tarde: Misa solemne con Comunión.
Cinco menos cuarto: Segunda Misa solemne con Comunión.
Cinco y media: Misa Solemne Sermón del Mandato y Comunión.

A continuación, Procesión por las calles.
Nueve de la noche: Adoración Nocturna.

VIERNES SANTO

Siete de la mañana: Solemne Sermón de la Pasión y Vía Crucis.
Diez de la mañana: Vía Crucis en la iglesia para todos los niños.

Dos y medio de la tarde: Sermón de las Siete Palabras.
Cuatro de la tarde: FUNCIÓN LITURGICA PRINCIPAL y Comunión. A continuación, solemne procesión por las calles.

Ocho y media de la noche: Función de la Soledad con sermón y Miserere.

SÁBADO SANTO

A la NOCHE, a la hora que oportunamente se anunciará, GRAN VIGILIA PASCUAL con Misa de Gloria y Comunión.

PREDICARÁ LOS SERMONES el R. P. Florentino Azcoitia, S.J.

SEGUNDA PREGUNTA

—*La privación de la conciencia y del uso de las facultades superiores, provocadas por los narcóticos, ¿es compatible con el espíritu del Evangelio?*

Responde Pío XII:

—No puede uno occurrir la conciencia y suprimirla con el solo fin de procurarse sensaciones agradables, entregándose a la embriaguez o ingiriendo venenos destinados a procurar este efecto.

Jesucristo en el Calvario rehusó el vino mezclado con hiel. Si giese que el hombre debe aceptar y beber el víspero del dolor cuantas veces Dios lo dese, Pero no se ha de creer que Dios lo desea todas las veces que hay que soportar algún sufrimiento. Las palabras del Evangelio y la conducta de Jesús no indican que Dios quiera esto de los hombres en todo momento y la Iglesia no les ha dado de ningún modo esta interpretación.

Dentro de los límites indicados, si se observan las condiciones requeridas, los narcóticos, que llevan consigo una disminución o supresión

de la conciencia, es permitida por la moral natural y compatible con el espíritu del Evangelio.

TERCERA PREGUNTA

—*Es lícito el empleo de narcóticos, si hay para ello una indicación clínica, a los moribundos o enfermos en peligro de muerte? Pueden ser utilizados, aunque la avivación del dolor lleva consigo un probable acortamiento de la vida?*

Responde Pío XII:

—Si no hay otros medios y si, dadas las circunstancias, ello no impide el cumplimiento de otros deberes religiosos y morales, si.

Como lo hemos explicado, el ideal del heroísmo cristiano no obliga, al menos de manera general, a rechazar una narcolepsia, por otra parte justificada, ni aun al acercarse la muerte; todo depende de las circunstancias concretas. La resolución más perfecta y más humana puede darse lo mismo admitiendo que rechazando la narcolepsia.

SEMANA SANTA

ALGO DE HISTORIA

D ESDE el tiempo de los apóstoles, y con una solemnidad singular, se celebraban cada año en toda la Iglesia los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de N. S. Jesucristo.

Estos ritos se celebraron al principio en los mismos días y a la misma hora en que habían sucedido los misterios recordados. Y así la institución de la Santísima Eucaristía se conmemoraba en la tarde del jueves con la Misa solemne sin Cena Domini. En la tarde del viernes se desarrollaba una especial Función litúrgica en conmemoración de la pasión y muerte del Señor. Y por la tarde del sábado se daba comienzo a la solemne vigilia, que terminaba a la mañana siguiente con la gloria de la resurrección.

Sin embargo, en la Edad Media, y por varias causas se comenzó a anticipar la hora de las Funciones litúrgicas de estos días, de modo que a finales de la Edad Media todas aquellas solemnidades fueron cesadas por la mañana, con daño evidente del sentido litúrgico y no sin oposición con la narración evangélica y las correlativas conmemoraciones litúrgicas. Por ejemplo, desde el siglo XIII, se prohibió el que los fieles consumiesen el Viernes Santo. Y sobre todo, la solemne Vigilia Pascual, desplazada de su apropiada hora nocturna, perdió toda su primitiva claridad y el significado de las fórmulas y de los símbolos. Por otra parte, el Sábado Santo, perdió su carácter de luto o duelo en recuerdo de la sepultura del Señor.

Además, hacemos constar que el daño fue mayor cuando en el siglo XVII, el Jueves, Viernes y Sábado Santo, que hasta entonces eran días festivos, fueron declarados por la Iglesia como fastidiosos.

RENOVACION LITURGICA

Y ya qué vienen los cambios que se ordenan desde Roma para la Iglesia universal y que se traslucen en nuestro Programa de Semana Santa?

Buscan, ante todo, cuatro cosas:

- 1) Procurar conmemorar cada uno de los misterios, aproximadamente en las mismas horas en que sucedieron.
- 2) Facilitar la asistencia, celebrando los Oficios litúrgicos en las horas mejores para los fieles.
- 3) Facilitar esa asistencia abrigando en poco los Oficios litúrgicos.
- 4) Hacer participar al pueblo de una manera activa y consciente. Hacer la Liturgia viva y accesible al pueblo.

AGUA Y LUZ EN

Lo que se ha hecho ya (en 1956)

La primera parte del proyecto de traída de aguas al barrio de Amaña. Presupuesto de 37.931 pesetas. Obra realizada con colaboración ciudadana.

Las obras de saneamiento de los barrios de Urqui y de Legarre. Presupuestos de 15.790 y 9.240 ptas. respectivamente. Obras realizadas con colaboración ciudadana.

Obras de aprovechamiento de las aguas de la regata de Chonta-Erreka. Presupuesto de 517.844,79 pesetas. Obra realizada con la colaboración de la Diputación Provincial (30.000 pesetas).

Obras de saneamientos varios por un total de 50.000 pesetas. Realizadas con la colaboración ciudadana.

Compras de agua a Placencia de las Armas para aliviar la situación de la Villa durante dos veranos, por importe de 200.000 pesetas.

Iluminación fluorescente de la calle Estación. Presupuesto de 29.863 pesetas. Se encuentra en estudio la colaboración ciudadana.

Iluminación de la calle de Arragueta, por fluorescencia igualmente. Presupuesto de 35.561,24 ptas. Se halla en estudio la colaboración ciudadana.

Iluminación de la calle de Víctor Sarasqueta, por iguales métodos. Presupuesto que gira sobre las 40.000 pesetas, hallándose en estudio la colaboración ciudadana.

Lo que se está haciendo

La traída de aguas a la Avenida de Bilbao hasta el Fielato de Olarreaga. Presupuesto de 102.270,30 pesetas. Obras consistentes en ampliar el diámetro de las tuberías de conducción. Realizadas con la colaboración ciudadana.

Obras de elevación de las aguas de la regata de Sagar Erreka para después destinarlas al abastecimiento de la Villa. Presupuesto de la Obra, pesetas 1.969.578,71. Obra realizada con la ayuda del Estado (810.000 pesetas) y de la Diputación Provincial (225.000 pesetas).

Obras de saneamiento de la calle de Paguey-Macharia. Presupuesto de pesetas 25.000. Obra hecha con la colaboración ciudadana.

Al hablar con

SIGUIENDO el camino que nos hemos marcado, hoy nos corresponde presentar a ustedes a don Ignacio Valenciano Ugalde. Elbarriés de para cepa, el señor Valenciano es el único Concejal de la nueva promoción que ocupa una Tenencia de Alcaldía, y ella lleva aparejada la Presidencia de la Comisión de Agua y Luz.

Hemos desarrollado con Ignacio Valencia el siguiente diálogo:

—Le da a usted mucho trabajo la Presidencia de la Comisión de Agua y Luz?

—Con franqueza, mucho.

—En lo que respecta a agua, cree usted que Eibar puede mirar al futuro con tranquilidad?

—Con las instalaciones actuales es de esperar que el problema disminuya considerablemente durante unos años. Sin embargo, a plazo largo e incluso actualmente, no está totalmente resuelto. El próximo verano, es posible que aun haya necesidad de realizar cortes por la noche. Por lo demás, estamos en estos momentos trabajando mucho en la solución del problema. Tal vez pronto podremos anunciar proyectos sensacionales.

—Dentro de su entrada incluye la agua en aquellas elevadas situaciones de la edificación?

—Pudiera ser.

—A qué se han Tarifas de agua?

—Me alegra que las obras de elevación de Ereka y de aproveychamiento-Ereka, que tanto la situación de la Villa más se hubieran resuelto la forma de hacerlo comprendido el caso el cual nos unió las elevadas desde que se aprobó el proyecto Ayuntamiento, si hacen efectivas las obras pueda justificar los del pozo. Los beneficios de las obras de verano en que el pueblo mucho sin tener que

GRATIS

Ya en prensa este número, en el que se informa, en el último Pleno, ha quedado establecido.

¡Estamos de enhorabuena! Volvemos sobre el asunto.

TARIFAS DE AGUA

Hasta 7 metros cúbicos por abonado y mes
Por cada metro cúbico de exceso, a partir de 7
Por alquiler mensual de todos y cada uno de los contadores

TARIFAS DE AGUA

Hasta 7 metros cúbicos por abonado y mes
Por cada metro cúbico de exceso, desde 7
Alquiler de contador de hasta 10 milímetros (mensual)
Idem de más de 10 milímetros, hasta 20 inclusive
Idem de más de 20 milímetros, hasta 30 inclusive
Idem de más de 30 milímetros, hasta 40 inclusive
Idem de más de 40 milímetros

TARIFAS QUE SE

Hasta 7 metros cúbicos por abonado y mes
Por cada metro cúbico de exceso, a partir de 7
Por alquiler mensual de cada contador

NUESTRA VILLA

Inacia Valenciaga

secretos sensacionales
del problema del
de Eibar que por su
por ahora aptas pa-
nifiamos.

de la elevación de las

usted este punto,
las aguas de Sagard-
edo de las de Chon-
venido a remediar
durante el verano, ja-
si no se hubiera vis-
a largo plazo. Así

de Obras Públ-
ica aplicar las Tari-
famento mismo en que
las citadas obras. El
igo, no ha querido
que ya ultimadas ta-
la elevación a los
nto ha llegado. Los
verán el próximo
se remediará en
rizar, como en años

anteriores, a la solución heroica de tener que
comprar el agua en Placencia de las Armas,
solución que, además de ser de circunstan-
cias tan solo, no era segura y nos costaba mu-
cho dinero.

Quiero además—continúa el señor Valen-
ciaga—hacer una aclaración) La subida de las tar-
ifas todavía podía haber sido mayor pues,
recientemente, se ha autorizado, sobre las vi-
gentes, una elevación del 25 por ciento por
razón de las modificaciones de salarios. De
esta elevación, por el momento, prescindimos,
manteniéndose aprobada en reserva por si al-
gun día las circunstancias nos obligasen a
ponerla en vigor.

Respecto a luz, ¿qué nos dice usted?

—Mi respuesta es una pregunta. ¿Qué opina
la gente del alumbrado de las calles
Arragueta y Victor Sarasqueta? Supongo que
nadie les pondrá objeciones. Pues bien, en muy
breve plazo espero que todo el casco urbano de
Eibar se encuentre iluminado con uno u
otro tipo de aparatos de fluorescencia.

Abandonamos al señor Valenciaga al que
agradecemos muy sinceramente sus contesta-
ciones que juzgamos del mayor interés.

NOTICIA

nieramos de que nuestro Ayunta-
do la traída de aguas de Aixola-



A VIEJAS

5,50	Ptas.
0,75	»
2,00	»

SE PUEDEN COBRAR

8,75	Ptas.
1,56	»
5,00	»
4,20	»
7,20	»
12,00	»
12,00	»

VAN A COBRAR

7,00	Ptas.
1,25	»
5,00	»

Lo que se va a hacer

Se proyecta la solución definitiva del problema del abastecimiento de aguas con un presupuesto aproximado de unos catorce millones de pesetas. Se espera obtener para esta obra la colaboración del Estado y de la Diputación Provincial.

Obras de encauzamiento y cubrimiento del Río Ego a su paso por la Villa. Proyecto ya confeccionado por el Ingeniero de Caminos. Asciende su presupuesto a nueve millones de pesetas y se espera poderlo acometer pronto con la ayuda del Estado (se han propuesto seis millones) y tal vez de la Diputación. También se espera contar con algo de colaboración ciudadana por parte de aquellos que saquen de la obra un beneficio innegable.

Segunda parte de la traída de aguas al Barrio de Amaria. Obras que se iniciarán inmediatamente. Presupuesto por valor de 18.964 pesetas. Con colaboración ciudadana.

Obras de encauzamiento de aguas potables para el barrio de Macharia y saneamientos para este mismo barrio. Presupuesto por importe de 81.859,10 pesetas. Con colaboración ciudadana.

Adquisición de contadores de agua por valor de un millón de pesetas.

Colocación de tuberías para las casas del sector de Chanchacelai. Presupuesto de pesetas 48.558,37 pesetas. Con colaboración ciudadana.

Obras de nuevo saneamiento general de la Villa. Se ignora presupuesto. Los técnicos tienen en estudio el proyecto. Con diversas colaboraciones económicas.

Instalaciones de alumbrado fluorescente en todo el casco urbano de la Villa. Presupuesto aproximado de un millón de pesetas. Con colaboración ciudadana.

NUESTRAS ESTADÍSTICAS

Damos a continuación una relación detallada de lo que, en materia de agua y luz, se ha hecho en nuestra Villa, de lo que se está haciendo; y de lo que creemos se hará en plazo relativamente corto.

Estos datos no tienen carácter oficial. Son el fruto de nuestra investigación personal y, por tanto, asumimos sobre los mismos toda responsabilidad. Tómelos el lector más como una información que como artículo de fe o auténticas pro-
fecias.

MUNICIPALERIAS

PARCE ser que el asunto de los jardines va ahora en serio. Desde nuestras columnas nos hemos ocupado de él a menudo. Y todo hace presumir que con éxito. Los jardineros del nuevo Ambulatorio son ya una realidad. Y un experto en la materia ha entregado ya en el Ayuntamiento el proyecto de acondicionamiento del Paseo de Urquiza. Y cabe preguntar, ¿estará realizado para fines de verano?

Tal vez sí; tal vez no.

Otro proyecto que ha sido entregado en la Casa Consistorial por el técnico competente es de la Plaza de Toros. Asciende a siete millones de pesetas. Mirando las cosas con realismo, no se trata de acomodar la Plaza vieja sino de hacer otra nueva... Y ésta hay que meditarlo.

¿Quién va a financiar la obra? ¿Merece la pena realizarla?

Nadie puede negar que sería interesante para Eibar tener una Plaza de Toros en las debidas condiciones. En muchos kilómetros a la redonda no la hay. Por otro lado, los veintitantos mil habitantes de Eibar son un mercado taurino en potencia muy interesante.

Pero todo ello creemos que no es suficiente para que nuestro Ayuntamiento se meta en una aventura de siete millones... que no tiene. A quien le corresponda esta posible inversión es a la iniciativa privada, con o sin colaboración municipal. Pero ésa; colaboración tan sola.

En la Casa Consistorial se ha montado una Biblioteca Municipal que no es sino un adelanto de silla que se instalará definitivamente en breve.

Es altamente satisfactorio ver cuán han trabajado los eibarreses que, sin tan siquiera quitarles sus ropas de trabajo, ocupan sillas en esta Biblioteca provisional, utilizando, de forma inmejorable, casi dos horas del día para que la mayoría de sus compañeros dedican al «chiquito».

Es de desear que cumpla el ejemplo. Todavía quedan sillas vacantes. Tal vez la ciudad sea dicha—no se ha dado suficiente publicidad a la creación de la biblioteca. Nosotros, por nuestra parte, no queremos pecar de «silenciosos».

UN HECHO GOZOSO

DE pequeño, asidi a las escuelas públicas. Mis compañeros, eran de todas clases—los había ricos, los había pobres... Nos llevábamos bien. Todevía los recuerdo.

Crecimos. Y no sé por qué, las escuelas públicas perdieron su prestigio. Al menos, las familias que disponían de medios económicos, para costear una educación pagada, no enviaban sus hijos a las escuelas que fuimos todos nosotros.

Este trajo una división entre los niños. Unos iban a centros pagados... otros a centros gratuitos... Era natural que los amigos, los hicieran en el medio ambiente en que vivían... Unos grupos no se conocían a otros...

Otra reciente novedad municipal ha sido la creación definitiva de la Inmobiliaria Municipal Eibarresa. Nuestros lectores ya conocen quienes van a regirla. Cabe esperar mucho de tales personas.

Claro que la construcción de viviendas de renta limitada presenta en Eibar, por el momento, serios problemas. El fundamental es que se determine definitivamente, cuál puede ser el emplazamiento o, mejor dicho, los emplazamientos de las mismas. En cierta ocasión nos consta que nuestro Ayuntamiento propuso la construcción sobre ciertos terrenos suyos... que, sin embargo, no fueron aceptados por las culturas.

Una vez el problema resuelto, cabe esperar que la Inmobiliaria Municipal realice una fructuosa labor.

Zerionak a la nueva Sociedad.

Señoras y caballeros: Por considerarlo interesante para todos tenemos el honor de presentarles a una persona original. Se llama Municipio. Y se apellida Eibarresa. La originalidad de Municipio Eibarresa estriba en su posición económica. Esta persona es, utilizando una frase ecodornierense, «rica... pero pobre».

No expliquemos. Este individuo tiene un sueldo anual—presupuesto ordinario de ingresos—enorme. ¡Cantos señores—Ayuntamientos—que presumen socialmente más que él quisieran tener un sueldo como el suyo! Pero nuestro hombre tiene mucha familia a su cargo y, además, todavía no tiene bien montado su hogar. Tiene muchas necesidades en suma—presupuesto ordinario de gastos—, tantas que se llevan todo lo que gana. Nunca puede ahorrar una peseta. Y como además sus padres no le dejaron nada, su «fortuna»—patrimonio municipal— prácticamente no existe.

Por eso, este hombre, mientras no le saquen de sus gastos normales, vive bien. Con amplitud, incluso. Pero en cuanto tiene que hacerse tres trajes más de los previstos—pavimentación de muchas calles, por ejemplo—anda de cabeza, tiene que pedir créditos que luego ha de pagar en varios plazos con fuertes intereses recargando así, considerablemente, sus gastos normales.

Y así puedes ver, amigo lector, como este

y si se conocieron, mostraron cierto desdén... quizás sin culpa por su parte... a lo mejor con culpa de sus madres... No lo sé.

Más hace algunos meses, he visitado las escuelas, y me he visto gratamente sorprendido.

Niños limpios, bien vestidos... distintos a los que en otras ocasiones había visto...

No podéis imaginaros, cómo me alegro de esta revitalización de las escuelas públicas. ¿Por qué habíamos de temerles en menos? Lo que ha de preocupa es su calidad, el entusiasmo de las maestras, el interés de la autoridad, y hacer de ellas un modelo de centros pedagógicos.

Y si nos esforzamos, vaya que si lo conseguimos!

También el maestro necesita de estímulos,

individuos, con ese sueldo de risa, envidia de muchos, es, por tanto... «rico... pero pobre».

El otro día tuvimos ocasión de hablar con un técnico en cuestión de exposiciones merciales e industriales y nos insistió mucho sobre el interés que tendría el que, durante un mes cada año, Eibar montase una exposición de sus productos dentro de nuestra Villa. Asegura—y es persona que conoce el opinión—que esta organización adquiriría bien pronto vida propia y atraería a mucha gente hacia nosotros.

La idea queda fija.

Sobre la marcha...

¿Por qué en nuestra Oficina de Telégrafos es rara la vez que tienen escaleras para cambiarse?

Los Caminos, en la carretera de Arrate, es un gran sitio para gozar de paz, aire y sol; pero resulta que faltan más bancos para sentarse y descansar. Muchas mamás, además de subir hasta allí al crío, tienen que cargar también con una silla.

Nuestro Ayuntamiento dispone de bien dados y eficientes servicios municipales si exceptuamos la brigada de limpieza urbana. Las calles de la Villa son polvorrientas en verano y deslizantes lodazales en invierno.

A los conductores de camiones de transporte de mercancías se les debía prohibir el accionar esas tremenditas sirenas o bocinas cuando rondan dentro del casco urbano de la ciudad. En nuestras casas, puede haber enfermos, ancianos, gente que discute o, simplemente, un poeta componiendo un soneto...

En Eibar existen muchas casas con la acera seca y ésta contribuye a afejar nuestra ciudad. No comprendemos cuán no se dicta una disposición a este respecto para remediar el mal. La calle Bidebarrieta lo está pidiendo a gritos, y la de Callejón y... ¿por qué no el mismo Ayuntamiento?

de incentivos... y si se le manda «lo peor de la sociedad», como suele decirse, sin prepararse a demostrar si es lo peor o lo mejor...

Conoces a maestros, a maestras, intachable, preocupados... mucho más preocupados que los más de los padres. ¿Por qué no los ayudamos más? ¿Por qué no estimulamos su acción y les mostramos nuestra confianza e interés?

En sus manos están nuestros hijos, los que han de regir Eibar dentro de unos años y darle nuevo impulso y vigor. ¿No merecen, nuestros hijos, más atención, por nuestra parte?

Que el problema de las escuelas, nos preocupe. No pido más.

Luego vendrá el plantear cuestiones, y el resolverlas. Pero mal camino llevamos, mientras las escuelas estén como están ahora.

MAITE TRATUA EIBAR'KO PLAZAN

Baha saltzen ari nintzala
Eibar'ko plaza berrian,
Neska gazte bat galdezketa neukan:
—Bubiori zenbatian?
—Amazapian saltzen dot, haia
Zuretsat amabostian.

—Aizazu gizon, ganorabako,
Ganera lotsik bagia,
Babian truke zuk nai zenduke
Neure laztana artzia?
Neure laztana aginduta daukat
Bai eta nere onria,
Nik zu haño naiago dot
Jose Maria maitia.

—Neska polita entzun egizu
Dihnotzulan arrazoia:
Lau etxe haditut eta dirutan
Gutxienez bai milloia.
Pentzaten bozu neskatz ederra
Nerekin esposatzia
Lenengotikan izango zara
Gauza guztien jibia.

—Nik eztot biar zure etxerik
Ez eta ere milloirik.
Nik eztot gura mundu onetan
Maitetasuna besterik.
Ez eizu artu gauza orregaz
Baterez buru austrik,
Ni ez nijua ukatutzera
Bein emondako berbarik.

Guillermo Bengoetxea («Txindarriz»).

LOTSATU EGITEN GARA

Urteburuan sarritan izaten degu Eibar, Mondragon edo Oñati aldera kantu lanera joan bearra. Euskaldun geienak bezela, bertso zale porrotatua da otxako jendea.

«Gure euskera nastau ta aldrebes onegaz—esaten digute—lotsau egiten gara zuen surrian berha egiten».

Auxe da danak kolpetik jurreratu bear duten kezka bat; euskera «nastau ta aldrebes» extago. Erri-bakoitzak bere esaera bereziak ditu, ta Arantzazun izan berri dan Euskal Batzar nagusian orixe erabaki zan; erri-bakoitzaren berezitasunak ezagutzeak euskerari lekarkiokon on eta aberastasuna.

«Ai Euskalerri guzia Eibar bezelakoa balitz!, idatzi zuen aspaldi hantez euskal idazte aipatu hitek.

Gaizki edo ondo, oraintsuarte, euskera zan Eibar-en itzegen zuna; euskera zan jaun da jabe bakarra Eibar zurrean, asi lenen mallaiko nagusitik eta azkenengo morroiriarre.

Ezer gutxi irabazten degu Tolosa'ko edo Billabonasko euskera «ederrus esmurekin, aietan erdera gallen somatzen bodegu».

Eibarren, Azkoitiñ eta Oñatiñ esaera batzuk ba-dira, iñungo alderdikoei lotsik gabeak. Urte billa dabiltsanak, ale pinak arkiterako, amai-ka loikeri baztertu bear izaten dute.

Euskerak bizirik diraun bazter guzietan dunde urre ale piniak; ta geuk uste ez alako ugaritasunean egon ere.

Ez beza iñork euskera «nastau ta aldrebesaren» aitzekirik jarri.

Itzegin, itzegin beti, gogoz eta jariotsu, dakiak dakiak eran... Au da dagokigun bide bakarra. Dauden diperentzi kaxkarrik errez berdin leizkenak dira.

Pruela bat emen daukagu. Naiago dute Oñatiñ edo Eibarren, ailibidez, gipuzkoera garbian mintzatzen dan sermoilarri bat entzun, bertako edo Bizkai aldeko edozein sermolari haño.

Berak guk loz itzegin ezin ba-dute ere, gurea asegitiazo zaietan belarritarri, ta besterik, berena bezelaxe konprensitzien dute. Eskotetatik asteko modurik ba-gendu, ez genduke lizaroko lana dauden koixkak berdinzen.

«BASAHRI».

ASTE SANTUA

Bai zera! Sinismena eta Eleiza gauza bat dira. Anek, Jaungoikoak berak ipi-

titakoak diralako, ez dira iñoiiz abiatuko.

Baihan beste gauza asko aldatu leizek. Jesus'ek ez eban esan Jaunartze bi, sei edo amar orduan barurik egon biar giñan edo ez. Jesus'ek ez eban ezer esan Aste Santuko eleizkizunetaz. Orrek ordiok eta oniek barau eta beste gauza asko Eleizak ipinitakuak dira. Orduan, orduko denboretarako, Eleizak egoki ikusi ebazan. Oia, gure egunetan, bizitz-bidiak asko aldatu dira eta orregaitik Eleizak bere eleizkizunetarako beste ordu batzuk, beste harau ordu eta abar jarri leikez.

Ez dago ba aldatuak auekin zertan estuturik. Guk artu daignzen Eleizaren erabakiak asmo onez eta jakin daigun. Berak dana gure aldez egiten dabela. Eta jakin daigun Aste Santuko eleizkizunetarako ordu barriak, Jaunartziak, arratsalde ia gabeko Mezak, harau barriak eta abar, gauza auekin Eleizaren lenengo oituretan sartzen garala. Eta Eleizak, bide barri auekin, bilatzen dabent gauza bakarra gure ona dila; guk Kristo'ren nekaldi, eriotz ta piztue, taren emaitz edo fruto zoragarria geuganatutzia.

TXAKURRA TA KATUA (IPUIÑA)

Txakur-katuak, nork sinistu?
Zeuden bein errerillu batean.
Alkurrekin jaten pakean.
Ta ez ziran batere tximista.
Etxeko taunak bertatik
Auzokoari, erakusteko zeratik.
Deiturik, abiotsen zaiet esaten.
«Nola ez dituzute ikasten
Etsni gogor bi paketurik.
Eta mai batean alkurturik?
«Txakur ta katua adiskide
Baldra bezela senide?»
Zer egin ez lezake ekanduak
Eta gauza batera oltuak?
Beazuna bera eztitu.
Gizon sutsua otzitu.
Asarre erraza bigundu,
Okerrena era zozendu.

Juan Antonio Mocel.

Charla con un billete de Banco

(Apólogo del broche de brillantes)

HABIAN sonado ya las doce de la noche y un servidor de usted, contable de profesión para lo que guste mandar, estaba aún cuenta que te costaría una remesa en efectivo que nos habías enviado el banco aquella misma tarde.

Tan solo el tic-tac del reloj y el sibido de mi catarrus respiración, eran los únicos indicios de vida en aquella humeda estancia.

En éste, me pareció oír una vocecilla tenue que requería mi atención desde un extremo de la mesa donde trabajaba. Alcé la vista sobre las gafas y pude observar, no sin cierta turbación, como un billete de banco de mil pesetas, duendecillo con manos y pies, me invitaba al coloquio.

—Buenas noches, señor contable, ¿le gustaría charlar un rato conmigo?

Yo no había terminado aún mis tareas y deseaba incorporarme cuanto antes a mi hogar; pero aquello de charlar con un billete de banco no era cosa corriente y accedí gustoso a su requerimiento.

—Como no, amigo—le contesté—; pero ¿qué puede decirme un billete de banco que yo no le sepa ya?

—Un billete sabe bastante más cosas que cualquier participante en uno de esos concursos radiofónicos tan en moda; lo que sucede es que nosotros somos más discretos que los hombres. Yo, claro, no podré decirte nada nuevo sobre ese baile descoyantado y convulso llamado «rock and roll», por ejemplo; pero ¡qué no podrás decirte sobre las debilidades humanas, sobre «l'infinita vanidad del tutto»!

Con mi diestra ajusté bien las gafas en mis narices, encendi de nuevo la punta de un cigarrillo y me dispuse a escuchar abandonando mi paciente actitud de eutimólogo sobre la mariposa de los billetes que estaba contando.

—Mira, contable; tú ya sabes que unos pueblos son famosos por sus manzanas, como Astorga; otros por el calor que sufren, como Ecija y Utrera; otros, por sus hermosas mujeres, como Lérida, y otros, en fin, por los broches de brillantes que lucen las señoras, como sucede en Eibar.

—Eibar—repuse sin poder contenerme—es mucho más conocida y famosa por otras cosas antes que por eso. Además, ¡qué diablo!, el uso de joyas demuestra poderío y buen gusto...

—Poderío? ¿Buen gusto? Tú mismo te estás enredando, contable, al querer unir el poderío al buen gusto para defender a las féminas de la localidad. Ignoras, acaso, que en estas lides no puede existir buen gusto cuando se trata de demostrar poderío? Una mujer medianamente inteligente es tanto más elegante cuanto menos llamativa es. Lo que sucede...

—¿Qué sucede?, inquirí alzado.

—Estoy viendo, contable, que como buen eibarrés que eres tan sólo los sábados a las noches y los domingos se puede hablar contigo... ¿Por qué no serás más consecuentes, afables y simpáticos durante los demás días de la semana?

ERROSA

—Errasa: mindiak esaten dizkietzu etxe-koandeari, lotzatzeke ere...

—Lotzazik bai al du? Porru salda egiten edekia ta alare ezkondua... eta gero errieta guzink neretant. Bere eta etsekoguzien utsigite guziaz nere gaili izaten dira; eta nik aditu bear sin muga, gumaraboda eta beste oien antzeko loreak.

—Zer nai dezu ha? «Pausientz» pixka bat artu bear zersa irabaziko ha da.

—Zuk eta urk ere irahazi xenezateke baina, este gute nai.

—Zok dituztu aterik aibat maratilla,

—Eta guziaz bear-bearrekosak,

—Obeki egindo zenak erderaz ikasten.

Ite bat bakarra nai nuke ikasita, ha gaixotako dakinidunen apurxoak naiakoa dituzt.

—Ite bat bakarra?

—Bai, ite bat bakar-bakarra, eta bera, lenengo aserre-aldia etxekoandeari arpegira emateka,

—Av María Purísima!

—Ez, ori ez, beste bat. Esan zazu. Sin vergüenza esateko nola eran bezur da erderas?

—Ori ez dakin? Artu zazu goguan. Resolada graciola.

—Ondo da, goguan izango det. aztutzen espazit. Nola da?... erreza-aldia... porrusalda... ez. Nolan esan dezu?

DE BROMA

—Bueno, bueno; al grano, que es tarde.

—Bien; como te decía, Eibar es hoy famosa por los broches de brillantes y platino que adquieren las señoras en las joyerías de pension. Yo mismo, como billete de banco, he sido testigo y parte interesada en más de cuarenta transacciones de esta índole durante el año último.

—¡Ah, ya!, exclamé aparentando cierto desinterés.

—A primera vista—prosiguió el billete—la cosa no es censurable cuando las inversiones no rebasan los límites normales; lo que si reprende es el carácter de pugilato que ciertas señoras libran entre sí para ver cuál de ellas se engalana con la joya más «deteñante». Esto, a mi juicio, es de mentes limitadas, sin perspectiva, como los cuadros cubistas. Por otra parte, ésto denota una falta absoluta de espiritualidad.

—La mujer eibarresa, amiga billete—le respondí—es mucho más espiritual de lo que crees; lo que sucede es que la constitución somática de la raza la lleva a dar a todo un carácter de lucha, de pugilato, como tú bien dices. Tú ya sabes que el vasco quiere ser el primero levantando pesos, cortando troncos, jugando a la pelota o remando y por qué razón las guapísimas esposas de maestros industriales no pueden pugnar entre ellas para ser las primeras en lucir el broche de brillantes más costoso si carecen las pobrecillas de otra entretenimiento menos neopagano?

El billete, perdiendo a su vez la serenidad, dijo colérico:

—Pues porque este último deporte, ¿cómo lo diré?, es de peor gusto existiendo tanta necesidad en nuestro «valle de lágrimas». Y si son tan aficionadas al «juego», que jueguen para ver cuál es la campeona en la dáliva. Ellas deben saber que en el reino del espíritu, se gana con creces a lo que se renuncia. Lo que damos a Dios no solo no es acreditado en la cuenta de nuestra eterno mérito, sino que nos es devuelto en esta vida. «Dad y vuestros serán los dones que, en buena medida, abundantes y continuos, se derramarán en vuestro regazo. Porque según la medida, en que recompensáis a los demás, seréis recompensados» después. (Lucas, VI, 39).

Yo, pobre contable, titilando de frío dentro de mis pantalones más arrugados que un farol de verbena, quise protestar como eibarrés en defensa de las señoras de los broches, para mi dignísimas todas; pero, pensándolo mejor, decidí marcharme para no escuchar más cosas desagradables. Lo que no habían conseguido consigo Lenin, Sun Yat-sen y Gandhi—revolucionarios que despertaron a millones de hombres de centurias de inercia—quizás lo iba a lograr aquel billete de mil pesetas bastante insolente y charlatán que sin duda ignoraba aquella deliciosa redondilla:

«Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que seis la ocasión
de lo mismo que culpáis»

biurtzen da zozo,
Gau ta egun erritetan
oi diga eraso,
Kanpo eta horrun da
desberdinak oso,

JALEA

—Resolada, graciola; tecí papercam jarrita.

—Eskerrrik-asko; orsin ikusiko du gure atso-

señoritzak nik erderaz dakiak ala ez.

—Krist... krist... brin brin brin tipirripil-

tin... taparrapatán... plaut...

—Errosa, zer da?

—Utsa señorita; katus jostatzen mai ga-

ben...

—Eta ispilua?

—Zer istillu?

—Ispilua, emakumea, ispilua.

—A!!!... ispilua nola zertuan... ala...

—Lurrean?

—Bai... bese-betean.

—Aini da?

—Ez, señorita; Iau xati bakar-bakarrak

egin da.

—Tentur zorra alako tortorra. ¡Qué tor-

pera!

—Zer... zer... zerbaza?

—Au neskia aldrabesa!

—Bedorrekin asmatzen ea da erreza.

—Calla, loca.

—Neu ola loca? Ez, ez; ollanda, polla.

—Buena pollita.

—Pollita? Baita ederrare. Como la perso-

na la cosa, a mí se llama Errasa, buena moso,

joven errasa. Artu bezia ori ogi gainean! Era

etxekoandrea nolukoa dan.

Nere etxekoandrea

da kanpuan uso,

Etxera etorri ta

D E las muchas pruebas a que nos somete la vida, el envejecimiento es una de las que más nos preocupa, siendo, por lo tanto, muy lógico que cualquier producto con el que se nos prometa la juventud y frescura de una segunda juventud, despierte gran entusiasmo, avive esperanzas perdidas y dé confortantes ilusiones.

El hombre que con las ondas y los aviones supersónicos ha dominado el espacio, pretende ahora dominar el tiempo y fruto de ese aún son los numerosos productos de rejuvenecimiento que se han recomendado y aunque hasta ahora los resultados no han sido muy halagüenos, nos parece oportuno dedicar unas líneas al último aparecido: la jalea real.

¿Qué es la jalea real? Es sencillamente el alimento que las abejas distribuyen a sus larvas y que, sin duda alguna, contiene prin-

Y DE VERAS

¡VIVAN LAS PULGAS!

RECENTEMENTE llegó a esta localidad un científico inglés. El motivo de su viaje fué ese animalito que pica y da saltos llamado pulga.

Como en su país no existen ya..., y en Suecia, Noruega, Holanda, Alemania y etc., tampoco, el hombre se trasladó a España como sus deportivos compatriotas de ayer iban al Congo a cazar leones o gamos en el Canadá.

Según parece, él necesita las pulgas para ciertos experimentos y, como Scotland Yard lo sabe todo, le informó que aquí, precisamente en una sala de espectáculos muy maja, los tenísimos en gran abundancia.

Cuando me enteré de ésto, Bevado quizás por esa oficiozad que el español siente ante el extranjero—siempre sea inglés—fui a visitarle.

Querido mister, le dije, yo puedo facilitarle todas las pulgas que necesite, espléndidamente alojadas y suculentamente nutritas. Antes, como usted sabrá, las pulgas ocupaban las casas de huéspedes, las escuelas públicas y los cuarteles. Ahora, no. Llevados por nuestro creciente amor hacia los animales les hemos destinado el patio de botucos del mejor cine de la localidad para que las polvorientas no pasen privaciones de ningún género.

El mister, más frío y sereno que esos amarillos poemas victorianos de Lord Tennyson, sonrió complacido y me respondió:

—De la inteligencia y altruismo de su pa-

blo, justamente, no podía esperarme otra cosa. En las pulgas—añadió con voz campanuda—se halla el secreto de la concordia y paz entre los hombres.

Uno, en verdad, sabía que muchos experimentos se hacen con ratones blancos porque sus reacciones físicas son similares a las del hombre. Y también uno había leído en su libro muy entretenido de Axel Munthe que los japoneses se curan la ictericia con diez piojos hervidos en leche con abundante sal; pero ignoraba, si, eso de la concordia y paz entre los humanos gracias a las pulgas.

Pedí una aclaración.

—Se impone la cría e incremento de la pulga con más interés si cabe que la cría e incremento del ave de corral o del conejo doméstico, dijo el inglés. Cuando la pulga abunda otra vez en la tierra, y la pulga francesa pique al alemán, y la pulga alemana pique al francés, y la pulga rusa pique al americano y ésta, a su vez, pique al ruso... y quien dice al ruso, dice a la rusa...—, etc., etc., entonces, créame usted, volverá la paz, porque nuestras sangres se mezclarán y se formará algo así como un «cock-tail» internacional que generaría en nuestros cerebros ideas universalistas de amor, de felicidad y de paz.

Con esta grandiosa idea y con más impetu que un abogado a la caza de un mayor cuantioso, entramos en el cine en cuestión.

El inglés, igual Sherlock Holmes, esgrimiendo una lupa y un ojo radiante de luciérnaga,

emprendió sus investigaciones no bien tropezó con un empleado dignamente uniformado. Pe-ro fué en el descanso cuando en el cuello de una collita señora de papada amrosa, el inglés, mi mentor, sorprendió a la famosa pulga «orquídea» que, no sin alguna dificultad, dado el lugar en que operaba, pudo atrapar e introducir en un recipiente de plástico que llevaba preparado al efecto.

Después, en la pantomima de un industrial muy llameante, hicimos prisionera a la «guitarrista», otra pulga muy famosa por su fecundidad; y no bien nos sentamos, el inglés cazo en sus propias y magras carnes a «tocino», una pulga apetitosa que suele tener preferencia por una parte determinada de nuestra anatomía. Los tres eran ejemplares de exposición: parecían jaboneros de Veragua.

—Con este bagaje—me dijo el inglés—espero fecundar a toda Europa, a todo el mundo, pese a los insecticidas y venenos tan en boga que hoy utilizan con tanta profusión hasta en las alcobas más reservadas. Afortunadamente, aquí, gracias a la intuición y clarividencia de los propietarios de este cine con nombres de circo romano, salvaremos a la humanidad.

Ya era tarde. El mister se despidió de mí con alguna guindura de malicia y levantando la mano con los dedos en V igual que aquel Churchill de 1945. Yo me quedé pensativo mientras una pulga adulta y descarada me bogotoneaba el sobaco.

LUTERO.

COSAS DE MI PAPA

Mi papá ha sido siempre muy aficionado a la radio. Pero no para oír música ni sus serials. A mi papá lo volvían loco los discursos hablados de noticias. Tenía anotados en una hoja los horarios de Londres, París, Berlín, La Voz de América... y se tragaba todas sus mentiras como si fueran artículo de fe. Llegó a tal extremo su chiflada que hasta dejó de comer en la misma mesa que todos nosotros para «estimularse» a su modo en una mesita pegada al altavoz.

La hora critica de las emisiones era la de cenar. Parecía que se habían puesto de acuerdo los distintas emisoras para dar sus noticias en castellano a la misma hora o, al menos, con diferencia de minutos. Y mi papá iba de Londres a Berlín o de París a Washington según su oficio le pronosticase noticias más sabrosas en una emisora que en otra.

Los realmente perjudicados con esta chiflada radiofónica éramos todos los demás: cuatro chicos jóvenes que anhelábamos oír música moderna durante la cena y que, para colmo, habíamos descuberto que Radio Frankfurt emitía a aquella misma hora un programa «chumba» interpretado por una de las mejores orquestas alemanas.

Y así, oímosmos. En silencio, en completo silencio para no volver la voz de los speakers. Mi papá, más que cenar, lo que hacía era digerir, por aquella oreja tan pegada al aparato que parecía parte de él, mientras sazonadas con más o menos sal y pimienta. De vez en cuando le oíamos decir: «Qué barbaridad! ¡Esto es el fin!».

Una noche, después de soltar más excitado que nunca estas frases de ritual, apago la radio y sin terminar de cenar se marchó a la cama muy sobrealtado. A mi hermano mayor le conté lo que ocurría. Había oido decir que por él o por él a España se le iba a suspender todo suministro de combustibles líquidos y ello llevaba aprejada sin duda—decía él—una faja imponente en las acciones de CAMPESA.

A la mañana siguiente y sin siquiera quitarse el pijama, se dirigió al teléfono, marcó, y dio orden al Banco X de que vendieran, inmediatamente, las acciones de CAMPESA que allí tenía depositadas.

Pues señor... el suministro de gasolina no se cortó. La cotización de las acciones CAMPESA emprendió una veloz carrera... ascendente.

Y, desde aquellos momentos en mi casa siempre se ha oido ya bajo la presidencia paterna, con música de fondo. Y ahora mi papá cuando oye por la radio que en Siria están a punto bajo vero dice muy serio mientras con los pies lleva el ritmo de la música:

—Paparruchas y mentiras. Todo paparruchas.

REAL

cipios activos de longevidad de origen natural. Este poder vivificante se explica por su contenido de elementos vitales esenciales; como son las más importantes vitaminas y algunas hormonas, cuya composición química no ha sido aún bien determinada.

Este admirable alimento es fabricado por las jóvenes obreras por glándulas situadas en la cabeza. Lo distribuyen a las larvas durante los dos primeros días que siguen a la eclosión del huevo al desenfrenado ritmo de 10,000 raciones al día. Después de 48 horas de este encelado régimen la larva ha adquirido un peso 1,500 mayor que el primitivo... y desde el tercer día no recibe más que agua y polen continuando así hasta que se convierte en abeja obrera.

Pero cuando la colonia necesita una reina en vez de una obrera no se escatima ningún gasto. El huevo elegido para esa alta dignidad

es un huevo cualquiera que alimentado normalmente daría origen a una obrera pero en vez de dejarla al segundo día, las abejas continúan dando jaén real durante todo el tiempo de crecimiento, es decir, durante tres semanas. Sólo por esta alimentación, del huevo elegido al azar, nacerá una abeja reina doce veces mayor y más pesada que una abeja obrera.

También debe la reina a este maravilloso alimento su longevidad; si una obrera vive por término medio 40 días, una reina vive cinco años; es decir, 40 veces más, lo que transportado a la escala humana y suponiendo que la vida media fuera de 63 años, nos daría una longevidad de dos siglos y medio! También la fecundidad de la reina es extraordinaria puesto que es el único animal que durante años pone tantos huevos por día como su peso.

¿Qué sustancias contiene ese superalimento que tales propiedades comunica? El progreso de la química ha permitido determinar la existencia de todas las vitaminas de la serie B, las vitaminas HPP y C, llamadas vita-

minas de la belleza de la piel, protectoras del sistema nervioso y regeneradoras de los tejidos.

Ahora bien, los especialistas de Gerontología están acordes en reconocer el envejecimiento por dos signos esenciales: el estado de la piel y el chumoso. Verdaderamente la piel es el espejo de la salud; porque a pesar de la edad inscrita en la tarjeta de identidad, una piel sana y fresca es signo de juventud, así como también lo son el entusiasmo y actividad y las ilusiones para emprender asuntos de la edad joven. Quien posea estos dos cualidades puede asegurar que es sano y joven, y hemos indicado que la jalea real contiene los productos que contribuyen a sostener una piel fresca y un hueso duro. Y si la realidad no responde a las esperanzas puestas en este producto, no olvidemos que la tarde de la vida tiene muchas compensaciones y así como el árbol, que da fruta, marchita sus flores y pétalos, también la vida gusta el cuerpo pero robustece el espíritu y seguramente el recuerdo de las buenas acciones y palabras del pasado alegrarán las horas de nuestra vejez.

Dr. ZULOAGA.

ARTE Y LITERATURA

La "reina" de la poesía abstracta

MISISS Edith Sitwell tiene fama de excentrica y extravagante. Es hermana de los literatos S. y C. Sitwell, cuyos ensayos y libros son muy leídos en Inglaterra y Estados Unidos.

Su infancia desarrolló en ella una serie de complejos de inferioridad. Las burlas que provocaba en los criados la fea muchacha agudizaron su sensibilidad. Pero esta niña acomplejada e hipersensible, a quien sus hermanos pronosticaron un fracaso en poesía, es hoy una de las mejores y más leídas del Imperio inglés y de EE. UU., donde acaba de colecciónar todos los poemas en un libro.

«Para escribir poesía—confiesa Edith—utilizo la misma práctica que para hacer música. Puedo escuchar un vals o una polca, una canción de music-hall y aun la música de un órgano debajo de mi ventana, e inmediatamente traduzco la música en palabras y éstas en poesías.

Edith es vanguardista y de rica personalidad. Es también innovadora. Y como tal afirma que cuando comenzó a escribir cambió la dirección de la imagen y del ritmo vinculados en los moldes viejos y muertos de la poesía que le precedió inmediatamente.

Para ella el ritmo es el mundo del sonido lo que la luz significa en el mundo de la visión. Le da sonido y le comunica nuevo significado. Nuestro mundo, como resultado de la Edad de la Máquina, tiene una expresión rítmica acostumbrada a su extremada velocidad. Edith quiere ser expresión de ese ritmo vertiginoso de la poesía que podríamos llamar abstractizante. En su poesía, la importancia que da al ritmo es tal que haría de él la esencia de la poesía moderna. Pero es un ritmo profundo e interno que solo se escucha por los oídos preparados e iniciados. Seguro este la imposible poesía abstracta consistiría en ritmo puro, como la pintura abstracta es forma pura, color puro, geometría pura o abstracción. Siempre será de difícil captación ese ritmo oculto pero violento, esa poesía-ritmo, porque sin ideas ni sentimientos es imposible toda poesía pura y abstracta que quiera ser.

Después del año 1939 hay un paréntesis en

Edith Sitwell hasta que, en 1945, la Luz insinuó en alma,

«Fue una mañana cuando la luz sagrada era joven. Vino la hermosa Primera Criatura a nuestras fuentes de agua y nos juzgó sin malquerencias.

Estas palabras del primero de los tres poemas de la Era Atómica, podrían aplicarse a la mañana de la luz joven de la reciente conversión de Edith al Catolicismo.

Era el 10 de Septiembre de 1945. Cinco semanas después del lanzamiento de la bomba atómica, Edith y su hermano Osbert iban en el tren camino de Brighton. Osbert señaló

a Edith un párrafo de «The Times» que transcribía la descripción hecha por un testigo oocular de los inmediatos efectos de la bomba atómica. Dicho escritor vió una columna—tanto pole—de polvo y humo abarse hacia el sol como testigo contra el crimen de la humanidad.

El ítem pole, la columna o tronco religioso de los indios canadienses, símbolo de la creación y de la generación, desde Hiroshima símbolo de la destrucción, para Edith es el símbolo de una renovación operada en su espíritu y en su poesía.

A partir de este momento el Poema de la Era Atómica estaba escrito, si bien no vió la luz hasta Abril del año siguiente.

Este poema no fue por todos comprendido. Es él la figura de Lázaro es totalmente simbólica. Representa la Pobreza, transportada ahora a una nueva tumba, en donde el oro carece de utilidad y en la cual en tanto el fuego del amor y el nuevo nacimiento espiritual no le alcancen, ya sea como muerto, como en su tumba de lodo. Lázaro es el símbolo de la nueva terrenal resurrección del hombre. Lázaro el terrible ideal del Sufrimiento inútil. Lázaro el héroe de la muerte y del barro, ocupando en la mente de los hombres el lugar del héroe de la vida que nació en un estable «nestero Cristo», a quien grita la poesía:

«Haz que abunde la cosecha y permite que no haya más pobres, puesto que el Hijo de Dios se muestra en cada surco.

El poema no transcurre en determinado lugar, hasta que es transportado a Hiroshima. Hiroshima ya no es tal; se le ha situado en un tercer lugar al lado del Cielo y del Infierno.

Hiroshima para Edith es el punto de arranque de su nueva poesía. Su pretensión llega hasta declararse la poeta de la Era Atómica. En la veinticuatro de acá de su conversión al Catolicismo, en aquel estado caótico del mundo, el alma de Edith quedará reducida a una completa desnudez de todo, excepto el PUNTO CENTRAL, el medio, el diminuto centelleo del Espíritu.

i tengo sed!

Dardo agudo de tu aljuba
tu sollozo; rugir
los aires y se clava
en mis entrañas... Clamabas:
«Tengo sed, estoy sediento.
Y cuando yo te escuché
te dije: Señor, podré
aliviar tu sufrimiento?»

«Qué quieres, Señor, beber
que apague tu fiebre ardiente?
«Quieres agua de la fuente?
Pues dí que tengo que hacer
para extinguir el volcán
de tu pecho en que se agitan
y violentas crepitán
mil tormentas con uñas.

Si tus labios están secos,
si están ardiendo tus sienes,
si sufres, Señor, si tienes
calenturiantes resacas...
En un bárbaro dolor
¿qué puede refrigerarte?
Agua, mi Dios, puedo darte...
Tú dijiste: «Quiero amor».

J. L. DE LAS H.

Azorín

AZORÍN vive aún, y ya es un clásico. Empezó como quien no quiere la cosa, casi sin saberlo y sin prenderlo. Poco a poco, libro tras libro, Azorín iba anotando sus experiencias, sus impresiones, sus sentimientos. Lo decía con una impasible sencillez, reiterando las palabras como una cantinela; esas palabras tan bien puestas, recién descubiertas por él. Y las engastaba en una frase limpia, breve, horizontal, llena de encanto y sugerencia. Fundía su lenguaje y su sentir en una calidad tan suave, tan pura, tan distinta, que su estilo se hizo inconfundible. Y eso que para él, el estilo no es nada. El estilo es escribir de tal modo que quien lea piense: *Esto no es nada*. Que piense: *Esto lo hago yo*. Y que, sin embargo, no pueda hacer eso tan sencillo—quien así lo crea—; y que eso que no es nada, sea lo más difícil, lo más trabajoso, lo más complicado. Fijate, lector amigo, en su estilo, es su modo de decir y de pensar y, sobre todo, en su modo de sentir. Ese modo de sentir y de ver que antes de él no lo tenía nadie, y después de él apenas nadie, aunque se haya puesto a remediarlo una trapa de aficionados. Al leer atentamente sus páginas, veamos cómo le preocupa la cuestión del tiempo. Oigamos en la noche el sonido de esa flauta, subamos a lo alto de ese campanario, aspiremos la fragancia de nuestro romancero, evocaremos las memorias... Y agraciamos a Azorín tanta belleza y deseñemos en su ancianidad un hogar potente de la increíble y eterna.

Gonzalo de Berceo

Por Azorín

DESDE la ventanilla de la celda se ve el paisaje fino y elegante. Se ven unos prados verdes, atropelados, un riachuelo que se desliza lento y claro, y un grupo de árboles que se espejan en las aguas limpias del arroyo. Dentro, en la celdita blanca, un monje escribe versos. Ahora se halla pintando un paisaje. Este paisaje es verde e bien sencillo; está de flores bien polvado; las flores exhalan su fragancia; claras fuentes manan de las peñas; en verano, bien frío; en invierno, calientes. Hay en la campiña, destacando sobre el cielo azul, rotundidades de arboledas; acá y allá, como fugitivos de los macizos de árboles, recinos y seculares, como temerosos de ellos, aparcidos, delicados y sensitivos, los granados y las higueras; los granados, con su tronco retorcido y sus encendidas florecitas, y las higueras, tan medrosas al frío y tan gustadoras de la humedad; los granados, erguidos en lo alto de una loma, como stalayando curiosamente el horizonte, las higueras, repletas, encogidas con su tupido follaje, en el fondo húmedo de una cañada. Otros muchos frutales se descubren en las huertas y repajos. De la campiña—singularmente en la hora del crepúsculo—asciende hasta la celdita de este monje un suave, gratísimo aroma. ¡Qué bien se está aquí! Y qué agradable es, después que se ha escrito un gran rato paladear, frente a este paisaje, un vaso de buen vino, del vino claro, ligero y oloroso de estas campañas!

CINE

EL CINERAMA Gran revolucionario

FOTOGRÁFIA, cine mudo, cine hablado, fotografía en color, cine en color, cíncimasepe, cine en relieve, vista-visión... He aquí el camino andado hasta hace dos años por el espectáculo fotográfico. Y ahora... ¡El Voici le cinerama!

A mágico efecto de estas palabras y de un interminable descorrer de cortinas, la repleta sala del Empire parisino parece convertirse en un misticismo. El espectador se ve sentado irreveriblemente en el asiento delantero de una «Montaña Rusa» y no puede vencer la sensación de vértigo que aquella, en su incesante subir y bajar, le produce. Y grita, y se agarra al asiento, y cuando ya no puede más, cierra con fuerza los ojos.

Y ésto, día tras día, durante ya cerca de tres años.

Confesamos que entramos en el Empire con cierto escepticismo. Estaba en nuestro ánimo aún demasiado reciente la decepcionante aparición del cíncimasepe a la que precedió una fuerte propaganda muy dardosamente justificada. Y por ésto, no esperábamos del cinerama mucho más que del cíncimasepe.

El Cinerama, al menos «metido» dentro de las quince primeras filas del Empire, constituye un espectáculo impresionante y ofrece po-

sibilidades inesperadas. Puede decirse que logra, casi, la pantalla de ciento ochenta grados y que el espectador se encuentra inmerso en la acción a la que no puede substraerse. Este efecto se logra con tres cámaras que proyectan desde distintos ángulos la totalidad del plato en tres porciones unidas unas a otras por superposición. De esta forma éste puede adquirir proporciones gigantescas. Bastaría decir que proyectándose una corrida de toros—la hemos visto—el espectador se halla presenciándola en las primeras filas de un tendido, dominando de un solo golpe de vista—mejor dicho, completo—y a distancia nula, la totalidad del ruedo.

Las posibilidades que ofrece el cinerama para los grandes espectáculos cinematográficos son ilimitadas. Pero, sobre todo, el nuevo sistema creemos será empleado fundamentalmente en el cine documental. Es sumamente el hecho de que la primera producción proyectada en cíncimasepe no tenga asunto alguno, sino que sea un largo documental de dos horas y media en los que el espectador goza más con él que con cualquier asunto de los que nos brindan los films habituales. La verdad es que lejos de causar, lo que uno lamenta es que el documental acabe...

FILM IDEAL

H A llegado a nuestro poder una nueva revista de cine. Se llama «Film Ideal». Con verdadera satisfacción recibimos aquí su aparición. «Film Ideal», es, a nuestro juicio, la mejor revista española de cine confeccionada hasta el momento. Es ágil, documentada, de esmerada presentación, y, lo que es más importante, es la primera revista de nuestro país que, sin descañar el aspecto técnico y espectacular del séptimo arte, se lanza a enjuiciarlo moralmente sin mojigaterías ni fórmulas. «Film Ideal» es el libro de texto más ameno de que deben valerse todos cuantos quieran conocer lo que en realidad es y representa el cine en la vida moderna.

«Film Ideal» ambiciona ser la revista de cine al servicio del «Mundo Mejor». Ambiciona hacer cumplir a todo espectador la auténtica función que como tal le corresponde y que Lombardi explica así: «Hay que despertar el sentido crítico de la gente, hacerla usar la inteligencia durante la proyección. Si no, lo que se ve en la pantalla, va integrado al sentimiento y luego, mucho más tarde, el corazón se lo cuenta todo a la cabeza».

PELICULAS A LA VISTA

La suerte de ser mujer

Es ésta otra película italiana, graciosa comedia a la moda de este cine que muestra un ingente esfuerzo superador. Una Sofía Loren que quiere ser modelo, una chica que quiere destacar, es la protagonista de «LA SUERTE DE SER MUJER», película romántica con desenvoltura, con desenfadada naturalidad, que al mismo tiempo contiene una crítica de costumbres al descubrir ante el espectador algunos aspectos del mundo cinematográfico. La cinta está llena de felices ocurrencias en la elección de los tipos, en el diálogo, en la gracia de las situaciones, y tiene sobre todo el gran aliciente de la espectacular Sofía, sobre la que se ha confiado el éxito popular de tan entretenida producción. Charles Boyer, en un papel sólido luce sus buenas maneras artísticas, y Marcello Mastroianni, desenfadado galán de acusada personalidad, contribuyen al éxito de esta película, en la que Alessandro Blaum nos ofrece uno de esos espectáculos intrascendentes, pero verdaderamente divertidos, que tan grato entretenimiento nos producen.

El mundo del silencio

He aquí una producción maravillosa que, llena de realidades, que el trabajo constante y ahogado de unos cinematógrafistas logran ofrecer en la pantalla sin artificios ni falsedades: «EL MUNDO DEL SILENCIO», la magna creación de Jacques Cocteau y Louis Malle, eficazmente secundados por los buceadores Frédéric Dumas, Albert Falco y la tripulación entera del buque «Calypso». Es un auténtico documental de un mundo desconocido por entero hasta nuestros días. «EL MUNDO DEL SILENCIO»—del silencio, para nuestros torpes oídos, pues está probado que hay peces que emiten gritos y sonidos que han podido ser registrados con aparatos especiales—es el descubrimiento del mundo abismal: paisajes maravillosos, bosques impenetrables y seres que, como los de la superficie de la tierra, aman, luchan y se afanan en busca del sustento cotidiano. «EL MUNDO DEL SILENCIO», con ser un documental de largometraje, no fatiga y entraña más interés y emoción que cualquiera de las películas más legradas de intriga y misterio.

Vittorio de Sica

y el CINERAMA

H A estado en Madrid un hombre de máxima actualidad cinematográfica: Vittorio de Sica. La mayoría de la gente le conoce por una larga serie de películas que junto con Gina Lollobrigida, Sofía Loren y otras varias divas italianas ha hecho en los últimos años. Hoy es el galán máximo—un galán ya maduro—. Cofra cualidades fabulosas, a veces por aparecer en breves escenas de cualquier película francamente mala. Pero todo el dinero que De Sica, el actor, gana con esas malas películas lo gasta De Sica, director, en cintas como «Limpiaetas», «Ladrón de Bicicletas», Milagro en Milán, «Umberito D» y «El Techos», esta cinta que mereció el Premio de la Oficina Católica Internacional del Cine. Hoy en día, está considerado como uno de los mejores directores mundiales. De Sica ha contestado a dos preguntas trascendentales: «Cree usted en Dios», «Con la fe entera de buen italiano». El lo es todo. «Católico?». «También, por creer de verdad en Dios».

Luego Vittorio De Sica ha intervenido en una emisión de la naciente Televisión española, junto a José María García Escudero y Luis G. Berlanga. En este coloquio se ha hablado del cine de hoy y del cine del futuro. Para De Sica, el cine del futuro está en el neorrealismo—del que él ha realizado las mejores obras—y en el cinematrama, el último grito del cine que aún no ha llegado a España y que es la pantalla más gigantesca montada hasta hoy. En este sistema, según De Sica, se puede dar el máximo de realidad: meter al espectador en la realidad misma. Definió después el neorrealismo como una transposición al plano de la fantasía de la realidad y afirmó que el cine no puede tener mayor empeño que el de ocuparse del hombre, de sus problemas.

El ferroviario

Todos los días, toda la vida, pasan los mismos trenes por los mismos carriles. Monotonía perenne de lo cotidiano. Pero el cuadro, siendo siempre el mismo, siempre varía también. El viejo ferroviario, atemido a la tiranía de la costumbre, llega a pensar que no hay más vida que la que cruza monotonamente ante él cuando los trenes pasan; pero en el silencioso ambiente del pueblo y de su pequeña estación, y en el mismo, igualmente surgen trascendentales mudanzas. El más humilde de los personajes puede ser protagonista de una tragedia propia.

Es sencilla, en apariencia, es llana la sentimental historia de «EL FERROVIARIO», y tiene, sin embargo, una profunda, una inolvidable emotividad, que apasiona al público.

Pietro Germi tiene un gran crédito bien merecido como director. En «EL FERROVIARIO», lo redobla como realizador y, asimismo, como actor, como protagonista. Con éste lucen de modo perfecto la formidable actriz Luisa Nono y un niño actor, Edmundo Nava, cuya figura y cuya actuación excepcionales se ganaron una popularidad bien merecida.

La proyección de «EL FERROVIARIO», en su día, nos brindará sin duda alguno un gran espectáculo.

O.S.U.Y.A.

Camilo José Cela

ESTE nuevo académico de la Española, nació en 1916 en Lira-Flavia, provincia de La Coruña. Ha relatado inéditos aspectos de la vida española como en el maravilloso libro «Viaje a la Alcarria». Como poeta se dirá a conocer en «Pisando la dudosa luna del día» y ha escrito además varios libros de cuentos. Pero su fama, ya universal, la debe a su obra de novelista, que le situó en 1942, con la «Familia de Pascual Duarte», entre los primeros escritores españoles. Otras novelas suyas son «Pabellón de reposo», «La colmena» y «Mrs. Caldwell habla con su hijo». Bajo el título general de «El gallego y su cuadrilla» se recogen por primera vez varios famosos libros de Camilo José Cela, sus magníficos «capitones carpetovetánicos» y numerosas muestras de su inimitable estilo narrativo.

Un cuento del nuevo «inmortal»

EN la provincia de Toledo, en el mes de agosto, se pueden asar las chuletas sobre las piedras del campo o sobre las fosas del empedrado, en los pueblos.

La plaza está en cuesta y en el medio tiene un árbol y un pilón. Por un lado está cerrada con carreteras y por el otro con talaveras. Hace calor y la gente se agolpa donde puede; los guardias tienen que andar bajando monos del árbol y del pilón. Son las cinco y media de la tarde y la corrida va a empezar. «El Gallego» dará muerte a estoque a un hermoso novillo-toro de don Luis González, de Ciudad Real.

«El Gallego», que saldrá de un momento a otro por una puertecilla que hay al lado de los chiqueros, está blanco como la cal. Sus tres peones miran para el suelo, en silencio. Llega el alcalde al balcón del Ayuntamiento y el alguacil, al verle, se acerca a los toreros:

—Que salgan.

En la plaza no hay música. Los toreros, que no toren de luces, se estiran la chiquillina y salen. Delante van tres, «El Gallego», «El Chichas» y «Cascorro». Detrás va Jesús Martín, de Segovia.

Después del paseillo, «El Gallego» pide permiso y se queda en camiseta. En camiseta tores mejor, aunque la camiseta sea a franjas azules y blancas, de murinero.

«El Chichas» se llama Alfonso Díez. Representa tener unos cuarenta años y es algo hirsuto, graso y no muy largo. Lleva ya muchos años rodando por las plazuelas de los pueblos y una vez, antes de la guerra, un toro le pegó semejante cornada en Collado Mediano que no le desprendió de milagro. Desde entonces, «El Chichas» se anduvo siempre con más ojo.

«Cascorro» es natural de Chapinería, en la provincia de Madrid, y se llama Valentín Cebollada. Estuvo una temporada, por esas cosas que pasan, encerrado en Ceuta, y de allí volvió con un tatuaje que le ocupa todo el pecho y que representa una señorita peinándose su larga cabellera y debajo un letrero, que dice: «Lolita García, la mujer más hermosa de Marruecos. ¡Viva España!». «Cascorro» es pequeño y duro y muy salido en el ombligo.

Jesús Martín, de Segovia, es el puntillero. Es largo y flaco y con cara de pocos amigos. Tiene una cicatriz que le cruza la cara de lado a lado y al hablar se ve que es algo tartamudo.

—Usted no se preocupe.

«El Chichas», «Cascorro» y Jesús Martín trataban de asir al matador y no le apañaban el tratamiento: «El Gallego» andaba siempre de corbata y de mono estuvo varios años estudiando Farmacia.

Cuando los toreros terminaron el paseillo el alcalde miró para el alguacil y el alguacil le dijo al de los chiqueros:

—Que le vaya.

Se hubiera podido oír el vuelo de un pájaro. La gente se calló y por la puerta del chiquero salió un toro colorao, viejo, escuálido, cornileteo. La gente, en cuanto el toro estuvo en la plaza, volvió de nuevo a los rugidos. El toro salió despacio, oliendo la tierra, como sin ganas de pelear. Valentín lo espabiló desde lejos y el toro dio dos vueltas a la plaza, trotando como un borriquito.

«El Gallego» desdobló la capa y le dió tres o cuatro mantones como pudo. Una vez se levantó sobre el tendido:

—¡Que te arríe, «esgraciado»!

«El Chichas» se acercó a «El Gallego» y le dijo:

—No haga usted caso, don Camilo, que se arríe su padre. ¡Qué sabrán! Este es el toro antiguo, el que vale.

El toro se fué al pilón y se puso a beber. El alguacil llamó a «El Gallego» al burladero y le dijo:

—Que le pongáis las banderillas.

«El Chichas» y «Cascorro» le pusieron al toro, a fuerza de sudores, dos pares cada uno. El toro, al principio, daba un salto y después se quedaba como si tal cosa. «El Gallego» se fué al alcalde y le dijo:

—Señor alcalde, el toro está muy entero. ¡Le podemos poner dos pares más?

El alcalde vió que los que estaban con él en el balcón le decían que no con la cabeza:

—Déjalo ya. Anda, coge el pincho y arrímate, que para eso te pago.

«El Gallego» se calló, porque para trabajar en público hay que ser muy amable y respetuoso. Cogió los trastos, brindó al respetable y dejó su guitarra de visera en medio del suelo, al lado del pilón.

Se fué hacia el toro con la muleta en la izquierda y el toro no se arrancó. La cambió de mano y el toro se arrancó antes de tiempo. «El Gallego» salió por el aire y, antes de que lo recogieran, el toro volvió y le pinchó en el cuello. «El Gallego» se puso de pie y quiso seguir. Dio tres muletazos más y después, como echaba mucha sangre, el alguacil le dijo:

—Que te vayas.

Al alguacil se lo había dicho el alcalde y al alcalde se lo había dicho el médico. Cuando el médico le hacia la cura, «El Gallego» preguntó:

—¿Quién cogió el estoque?

—«Cascorro».

—¿Lo ha matado?

—Aún no.

Al cabo de un rato, el médico le dijo a «El Gallego»:

—Has tenido suerte: un centímetro más y te descabellabas.

«El Gallego» ni contestó. Fuera se oía un escándalo-fenomenal. «Cascorro», por lo visto, no estaba muy afortunado.

—¿Lo han matado ya?

—Aún no.

Pasó mucho tiempo y «El Gallego», con el cuello vendado, se asomó un poco a la reja. El toro estaba con los cuartos traseros apoyados en el pilón, inmóvil, con la lengua fuera, con tres estoques clavados en el morrillo y en el lomo; un estoque le salía un poco por debajo, por entre las patas. Alguien del público decía que a eso no había derecho, que eso estaba prohibido. «Cascorro» estaba rojo y quería pincharlo más veces. Media docena de guardias civiles estaban en el redondel para impedir que la gente bajara...